

NÚMERO

9

AÑO 3
PRIMAVERA 2008

\$40.00 M.N.

UACJ

Revista de las fronteras

publicación estacional de la universidad autónoma de ciudad juárez



**En el corazón del sinsentido
de Alfredo Espinosa
Sembradío de alucinaciones**
Martha Legarreta

Los trastornos psicológicos
Dossier

**Mañana
no me acuerdo de las ruinas**
Guadalupe de la Mora

El IFE en el banquillo
Manuel Loera

En torno del petróleo: por una consulta democrática

De cuando en cuando las sociedades se ven confrontadas por dilemas que son imposibles de eludir. Ocasionalmente, la solución de las divergencias puede tomar el camino de la guerra civil o la revolución armada, sendas siempre gravosas y provocadoras de sufrimientos sin fin para los pueblos. Para evitar estos extremos, han surgido y se recrean constantemente instrumentos y mecanismos democráticos merced a los cuales pueda arribarse a resultantes que expresen hasta donde sea posible el supremo interés general de las colectividades.

Nuestro país tal vez se encuentra ahora en una de esas encrucijadas en torno al manejo y destino que tendrán los recursos petroleros, la principal de las riquezas económicas con las que cuenta la nación. Desde sus inicios a principios del pasado siglo, la industria petrolera fue a la vez una poderosa fuente de acumulación de capitales y de graves desafíos al propio estado mexicano. Las empresas extranjeras que explotaron los yacimientos hasta 1938 formaron poderosos enclaves sustraídos en gran medida a las leyes mexicanas, al tiempo que transferían sus cuantiosas ganancias a sus países de origen, dejando poco menos que migajas en el nuestro. Estos hechos, por más que hayan pasado el tiempo y actuado las campañas desinformativas, no pueden olvidarse. Tampoco se pueden borrar de la memoria las generosas y dilapidadoras ventas que el gobierno mexicano ha hecho del patrimonio público a particulares privilegiados, tanto extranjeros como nacionales, algunos de los cuales han podido así hacerse de fortunas

que compiten con las mayores del mundo, mientras casi la mitad de los habitantes se debaten en la pobreza extrema. De la misma forma, no puede hacerse caso omiso de la disputa mundial que hoy se libera en torno a los hidrocarburos, en la que las grandes empresas transnacionales, avaladas y protegidas por el imperialismo, buscan someter a las naciones poseedoras de estos recursos.

Se dice que Petróleos Mexicanos carece de la tecnología indispensable para aumentar sus extracciones localizando nuevos yacimientos y también para procesar el crudo en refinerías imposibles de construir. Como solución mágica y que siempre ha estado a la mano, la iniciativa presidencial busca abrir la empresa paraestatal al capital privado, justamente en el momento en que aquella tiene —desde hace varios años— las mayores ganancias de su historia, excedentes en ingresos que nunca se contabilizaron y tal vez ni siquiera se imaginaron.

Todos estos hechos han levantado un debate nacional sobre el petróleo que debe convertirse en una consulta real y profunda en la que todos participemos y de manera relevante las universidades e instituciones de enseñanza e investigación. No puede aceptarse una legislación armada entre conciliábulos y arreglos de dos o tres líderes parlamentarios. Es demasiado grave esta cuestión de política pública para dejarla en manos exclusivas de los políticos profesionales. Estudiemos, reflexionemos y opinemos, en una buena medida el futuro del país está en juego.

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

Jorge M. Quintana Silveyra
Rector

David Ramírez Perea
Secretario General

Javier Sánchez Carlos
Director del Instituto de Ciencias Sociales
y Administración

Servando Pineda Jaimés
Coordinador General de Publicaciones

Felipe Ángel Aguirre
Jefe del Departamento de Ciencias
Administrativas

Ricardo León García
Jefe del Departamento de Humanidades

Alfonso Cortazar Martínez
Jefe del Departamento de Ciencias Sociales

René Javier Soto Cavazos
Jefe del Departamento de Ciencias Jurídicas

Revista de las fronteras

Victor Orozco
Director General

Servando Pineda
Director Editorial

Beatriz Rodas
Directora de Redacción

Editores de sección
Magali Velasco Vargas. *Entorno*
Iván Álvarez. *Chamizal*
Susana Báez. *Voces estudiantiles*
Oscar Dena. *Didactikón*

Secretaría del Comité Editorial
Erika Mayela Sena Herrera

Comité Editorial
Susana Báez, Consuelo Pequeño, Iván Álvarez,
Oscar Dena, Víctor Orozco, Héctor Padilla,
Servando Pineda, Beatriz Rodas,
Magali Velasco Vargas.

Consejo Editorial
Carlos Montemayor
Friedrich Katz
Enrique Semo
Marcela Lagarde
Silvia Gómez Tagle
José Luis Orozco
Federico Ferro Gay †
Víctor Hugo Rascón Banda
Adrián Rentería

Correctores
Margarita Salazar
América de la Torre

Portada e ilustraciones
Guadalupe de la Mora

Revista de las fronteras es una publicación trimestral del Instituto de Ciencias Sociales y Administración (ICSA) de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, que se publica con fondos propios.
Redacción: Av. Universidad y H. Colegio Militar (zona Chamizal) s/n. CP 32300, Ciudad Juárez, Chihuahua, México. Tels. (656) 6883800 al 09 (conmutador) y extensiones 3859, 3843, 3949 y 3787. Fax (656) 6883812. PO Box 10307, El Paso, Texas, USA, 79994. Correo electrónico: rdelasfronteras@uacj.mx. Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores. Se autoriza la reproducción total o parcial, siempre y cuando se cite la fuente. Registro en trámite.
Año 3, No. 9, Primavera de 2008.

C O N T

1 Editorial

@ Entorno

4 Tres poemas / Agustín García

41 Tee / Montserrat Hawayek

46 En el corazón del sinsentido de Alfredo Espinosa Sembradío de alucinaciones / Martha Legarreta

🔄 Chamizal

7 ¿Madres víctimas de la violencia o victimarias de sus hijos? / Fabiola Avendaño

15 El IFE en el banquillo / Manuel Loera

44 ¿La partidocracia en México? / Roberto Sáenz

Dossier

20 Una mirada introductoria / Patricia Vázquez Ramírez

22 Los trastornos de ansiedad generalizada / Irene Concepción Carrillo Saucedo

25 Los trastornos disociativos / Priscila Montañez Alvarado

27 Los trastornos sexuales / Miriam Gutiérrez Otero

30 Trastornos del Déficit de Atención / Gerardo González y Evelia Peralta Martínez

33 El trastorno antisocial de la personalidad: un caso / Ma. Elena Vidaña Gaytán

36 A manera de conclusión / Irene Concepción Carrillo Saucedo

E N I D O

Muestra plástica

37 Mañana no me acuerdo de las ruinas / Guadalupe de la Mora
Baúl

48 Presentación / Magali Velasco y Víctor Orozco

49 Octavas de Laberinto
de Seis Estrofas / Don Anastasio Josef Rodriguez de Leon

Los libros y otras reseñas

52 Antígona en las aulas de Derecho / Ricardo Vigueras

54 El metadiscurso anfibio / Francisco Serratos

55 Noviembre / Ivonne Ramírez

57 A diez años de la publicación de
"La virgen del barrio árabe" / José Luis Domínguez

Voces estudiantiles

60 Desatinos de la política exterior mexicana / Claudia Piña

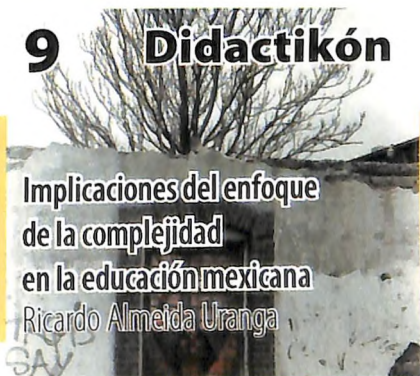
62 Isabel Prieto de Landázuri
dramaturga poblana decimonónica / Romelia Rodríguez

64 ¿Cuántos dijo?

Recuento

14 Reseña de un Referéndum perdido. Hugo Chávez y su proyecto
de "socialismo para el siglo XXI"

43 Tres peronistas: la tercera es la elegida



Da igual

No sé qué hacer con el amor.
Toma: te lo entrego envuelto
en celofán, como los dulces de mi infancia.
Apenas me desprenda de él, otra vez crepitará
en forma de pequeña hoguera entre mis dedos.
Creo que amar es atributo de este *souvenir* que guardo:
un alebrije salta dentro de mi cuerpo cuando llegas
y hace ademanes de títere cirquero si no estás.
Entonces, lo lanzo al río y se genera de mis yemas,
espontáneo, nuevamente en pirotecnia.
Comparo la felicidad que ambas penas me causan:
da igual.

Amar es la herida de un filo delicioso.
No tener la herida y aún sangrar lo mismo.

(5 de septiembre, 2006)

Hilo y aguja

Madre, tú que eres maestra en unir, cosidas, las orillas rasgadas de la vida, ¿podrías remendar el amor que me resfría, pues me tiene al descubierto?

Déjame ver, hijo, tus ojos, para alcanzar de allí ese corazón... ¡Ay, qué deshilamiento! Dónde habrás andado. Ya, tu amor, es agregación de raeduras: un desastre incosturable.

Viajero del viajar pausado

Viajero del viajar pausado
en asno, a pie, son mis maneras;
la bicicleta ya es de más tecnología;
despacio la vida se marcha, despacio:
procuro compararla con las otras vidas
y quedarme siempre rezagado;
el tiempo trae conmigo afinidades
como andar quedo (remiso amar)
y dormirse en lo que veo pasar las nubes;
reposo en el ombligo de una sábana,
mi mejilla descansa en los pechos de la luna
y dormita el tiempo a mi lado mientras hojeo lentos rostros
que son regresos momentáneos;
descamino el pasado hasta decir: hoy
con pereza de mis miembros yo me ofrezco
y pido amor a cambio, sólo un poco.

Presencia y ausencia

Norma Lazo*



Cada vez que llega el momento de hablar de algo que escribí, la única certeza que tengo es de que voy a mentirles, el problema de construir frases nuevas sobre las ya construidas, es que cuando las miro a la distancia, ya no poseen el mismo sentido que tuvieron ayer. Pero en fin, algo tenía que escribir.

Mi relación con los libros empezó en la infancia, cuando nos mudamos a la casa de mi abuela. Era un sitio sombrío; me gustaban sus paredes largas, oscuras y con telarañas. La casa era enorme: seis recámaras gigantes, al menos así las recuerdo, recovecos extraños, escaleras de madera y un tragaluz habitado por palomas. En uno de los recovecos encontré una caja repleta de libros, recortes de revistas y periódicos. Mi madre colocó en ese lugar un pizarrón, un mapa de Centroamérica y algunas sillas; le llamamos la escuelita y a eso jugábamos. Los libros eran la escenografía necesaria para nuestro juego, pero nadie había tenido la curiosidad de hojearlos. A mí me llamaban la atención las pastas gruesas con letras doradas y poco a poco los fui extrayendo para leerlos a escondidas como si se tratara de un delito. Creo que al hojear-

los, algo me dijo que no me permitirían leerlos, y así nació la complicidad y el aislamiento que me cobija hasta el día de hoy.

La lectura, en ese entonces los libros que estaban en aquella caja vieja y nadie pudo decirme a quién pertenecieron y, que más bien parecían parte de la ambientación de nuestra lúgubre y nueva morada —me refiero a autores como Edgar Allan Poe y H. P. Lovecraft, títulos como *Las leyendas* de Gustavo Adolfo Becker, *El Dr. Jeckyll y Mr. Hyde* de Stevenson, *El hombre menguante* de Richard Matheson y algunos otros que me cuesta trabajo recordar—, me revelaron una vocación que desde un inicio también estuvo prohibida, la de escritor. Nada más cercano para mí en el trabajo con las palabras que la ausencia.

Me parece que el oficio del escritor es el del doblemente ausente, me refiero a ciertas ideas que cruzan el pensamiento occidental. “El libro no puede defenderse por sí solo”, o “pueden parecer cosas vivas, pero si los interrogas sólo guardarán silencio”, como aparece en el Fedro de Platón.

“La escritura es la destrucción de la presencia”, pero al mismo tiempo, “es la mejor forma de mos-

trarse, para no decepcionarnos de nosotros mismos al momento de hablar”, algo parecido sugirió Rousseau.

O como escribió el poeta argentino Oscar Portela, “la ausencia sobre la cual se incrusta toda presencia y hacia donde velozmente corre todo presente, la ausencia como muerte omnipresente, la ausencia como cruz que dota de sentido a todos los actos, la ausencia como condena, y el nombre como cuerpo de toda presencia”.

Mientras estas ideas dan vueltas en mi cabeza, me viene a la mente la imagen de una de las pocas fotografías de Thomas Pynchon, en la que está vestido de marinero con una sonrisa simpática pero también pícara, en la que parece decir “adiós, no me volverán a ver”.

Así es como concibo a los escritores: ausentes, sin entrevistas que sirvan de mediadores, sin escucharlos hablar de lo que ya escribieron, inermes en una fotografía que sólo provoca mayor curiosidad. Pero también he aprendido, por mi mala cabeza, que hablar también es parte del oficio del escritor, y que sólo los monstruos como Fonseca, Salinger, o el mismo Pynchon, pueden darse ese lujo que envidio en momentos, en que como los niños pequeños, espero que al cubrirme el rostro, aunque sea con las hojas de mi escrito, yo también pueda desaparecer.

Pero si la escritura me ha permitido la ausencia, también me ha permitido el consuelo, el consuelo de quien puede ocultarse detrás de unas hojas blancas, y que aun sabiendo que se ausenta, no puede evitar ser presencia. Escribir es un modo de ausentarse pero, al mismo tiempo, escribir es hacerse presente.

He publicado cinco libros, uno de cuentos, dos novelas, un híbrido entre la crónica y el ensayo y, más recientemente, una compilación de crónicas basadas en casos de nota roja. Todos reflejan el pensamiento obsesivo relacionado con un momento específico en mi vida.

Noches en la ciudad perdida, el libro de relatos, me recuerda aquella obsesión por abandonar Veracruz para ir al encuentro de la “nada”, no obstante, la sola razón de que esta “nada” se localizara en otro sitio, significaba una promesa cumplida.

Los creyentes, la primera novela, es el inventario de la ira y la melancolía que me despertaba cualquier tipo de enlace con el mundo exterior, enlace que hasta el día de hoy me sigue inquietando.

El horror en el cine y la literatura, acompañado de una crónica sobre un monstruo en el armario, fue un reencuentro con aquella caja de libros de horror y, al mismo tiempo, el convencimiento de que no importa qué tan lejos viaje, la nada habita en todos lados.

El dolor es un triángulo equilátero, la simple certeza de, que como escribió Norman Mailer en *Los hombres duros no bailan*, “siempre que dudes de que algo saldrá mal, ten la seguridad de que se acerca algo desagradable”.

Y en *Sin clemencia, los crímenes que conmocionaron a México*, el retorno de la misma melancolía que continúa repitiendo que jamás hubo ni habrá tiempos mejores.

Aunque cada libro forma parte de un momento determinado, creo que los cinco conservan una misma idea o espíritu: la desesperanza que provoca el sinsentido y que, a pesar de inventar cientos de razones que valgan la pena vivir la vida, siempre vuelve ese sabor amargo de la futilidad que nos termina empujando a un abismo, un abismo del cual sólo podemos sostenernos con la certidumbre que brindan los endeble hilachos de unos calcetines.

No recuerdo en dónde leí que cualquier historia comprometida en hablar sobre la condición humana, comunicará el sufrimiento. Imagino que se refería al abandono, la pérdida, el odio, la muerte, la soledad, la melancolía, los padecimientos, la frustración, la mezquindad, el desamor, la vacuidad, la traición, el desamparo, la deslealtad, el engaño. E imagino también, que no faltará quien alce la voz en contra para tachar semejantes palabras de pesimistas o cínicas, e igualmente, enlistará todos los antónimos que conforman los binomios complementarios que circundan la vida del ser humano. Y lo más probable es que tenga razón, al igual que aquel subrayado que hice en un libro viejo “no suelen ser nuestras ideas las que nos hacen optimistas o pesimistas, sino que es nuestro optimismo o pesimismo [...] el que hace nuestras ideas”.

* Texto leído el 19 de octubre de 2007 en la ceremonia de entrega del Premio Nacional de Literatura José Fuentes Mares, otorgado por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez a la novela *El dolor es un triángulo equilátero* (Cal y Arena, 2005) de Norma Lazo.



¿Madres víctimas de la violencia o victimarias de sus hijos?

Fabiola Avendaño*

reconocido por las instituciones de gobierno, las Organizaciones de la Sociedad Civil y la comunidad en general. En especial, la violencia de que son víctimas los niños por sus propios padres. En los medios impresos y electrónicos, abundan los casos de menores violentados por los progenitores, las más de las veces sin una justificación aparente. Se presentan notas sobre el abandono, descuido, maltrato, abuso sexual, incluso la muerte que sufre una gran parte de la niñez juarense. En esos casos las madres parecen jugar un doble papel: como *víctimas* de la violencia familiar y como *victimizadoras* de sus hijos.

Acerca de ese doble papel atribuido a las madres, en muchos centros de atención para mujeres se tiende a justificarlas explicando el maltrato infantil como una consecuencia de la violencia a que ellas mismas son sometidas por su pareja o familiares. De modo que las mujeres, son en el fondo *víctimas*. Pero ¿dónde reside realmente el problema del maltrato infantil? ¿Son, al final de cuentas, los hombres quienes lo provocan? ¿Cuál es la responsabilidad real y directa de las mujeres que lastiman a sus vástagos?

Responder tales preguntas no es una tarea sencilla, ya que no existen estudios detallados y actuales que ofrezcan respuestas puntuales. Por ello, aquí presento solamente un esbozo de hipótesis sobre los factores sociales que, en el caso de Ciudad Juárez, pudieran estar provocando que las madres causen daño a sus hijos. Esos factores son: la situación migratoria, la ocupación y el nivel de ingreso, variables estrechamente interrelacionadas que desencadenan una condición de vulnerabilidad social con efectos emocionales como la

Desde mediados de la década pasada, Ciudad Juárez cobró notoriedad en los medios de comunicación nacional e internacional como una de las ciudades más inseguras de la República mexicana. Esto debido a los feminicidios y el alto número de asesinatos asociados al narcotráfico. Pero, ¿existirá otro tipo de violencia en esta ciudad o el problema sólo se limita a esas formas? Por supuesto que no. Recientemente la sociedad juarense ha constatado que la violencia física y emocional hacia los niños existe y que va en aumento, pero ha sido invisibilizada por los feminicidios y el narcotráfico.

Desde hace al menos dos años, concretamente desde el inhumano crimen de la niña Airis Estrella cometido en mayo de 2005, el problema de la violencia contra los infantes ha empezado a ser

frustración, angustia, estrés y depresión, es decir, características presentes en mujeres que maltratan a sus hijos.

Las madres que se encuentran ante un cuadro así, se frustran y tarde que temprano se deprimen. Se sabe que una mujer deprimida es un ser desinteresado en su entorno. Es frágil emotivamente y tiende a aislarse del mundo exterior. Así que, cuando esto ocurre, terminan por desentenderse de sus hijos y su respuesta hacia ellos suele tornarse agresiva.

En cuanto a la migración, los medios de comunicación y los testimonios de profesionales, hacen constantes referencias a la situación de las madres migrantes como una condición que las torna vulnerables a sufrir la violencia o ser causantes de la misma. El cuadro de madres pertenecientes a familias migrantes, suele encontrarse en condiciones sociales muy desprotegidas. En los medios de comunicación y en los testimonios de trabajadores sociales, se pueden detectar constantes referencias a la situación de estas madres.

El cuadro que se dibuja en torno de ellas está marcado por las carencias de todo tipo. Estas mujeres llegan a la ciudad en busca de mejores oportunidades, pero una vez aquí lo que encuentran son infraestructuras y servicios urbanos, de salud y educativos, deficientes.

Ante ello las madres se ven obligadas a emplearse en más de un oficio o prefieren alargar sus jornadas laborales, que van de diez a quince horas diarias, poniendo en riesgo la integridad física y emocional de los niños, ya que a diferencia de otras madres trabajadoras, las madres migrantes no cuentan con redes sociales (amistades o familiares) que les permitan dejar en buenas manos a sus hijos. Sus niños permanecen solos por periodos largos durante el día, con consecuencias que van desde accidentes en el hogar, hasta el abuso sexual y la muerte por vecinos o familiares.

En casos de las madres que tienen la oportunidad de encargar a sus hijos en guarderías particulares, las cosas no son necesariamente mejores: dejan la mitad de su sueldo en el pago de las guarderías y se obligan a trabajar más para cubrir los gastos del cuidado, de modo que la convivencia con sus hijos se limita aún más, exclusivamente a los fines de semana. Esto tiene también sus consecuencias negativas que complican las relaciones intrafamiliares. Los hijos no tienen suficiente atención y tampoco ellas dedican un espacio a su pro-

pio cuidado e intereses personales. Por lo tanto, trabajar y cumplir con las responsabilidades familiares son tareas difíciles de compaginar, sin que no haya algún tipo de efectos emocionales. Este cuadro se agudiza en el caso de madres solteras, que no cuentan con el apoyo de su pareja.

En estas condiciones, cuando los medios parecen interesarse en los hechos de violencia infantil, muestran una versión que sin ahondar en la problemática convierte a las madres en victimarias. Se les presenta entonces como "madres desnaturalizadas" que, en todo caso, son víctimas de su ignorancia y vicios. Es decir, se trata una visión planteada con afares moralizantes y descontextualizados, en cuyo centro no aparecen por ninguna parte los factores sociales antes mencionados. Así, la condición migratoria, las carencias urbanas, los bajos salarios y las limitaciones de los diferentes niveles de gobierno no son suficientemente considerados o son minimizados por los medios.

En consecuencia, es necesario superar esta visión del problema y lanzar una voz de alerta para que se reconozca a las mujeres que maltratan a sus hijos como víctimas de factores sociales fuera de su alcance. Aunque ellas son responsables directas de los hechos en que se ven involucradas, es la sociedad la que debe empeñarse en solucionar un problema de sus propias pautas de desarrollo social.

Por esta razón urge que, además de los programas de apoyo para las mujeres víctimas de la violencia familiar, se establezcan otros destinados a que las madres rompan el círculo de la violencia dentro del cual ellas pasan de la condición de víctimas a la de victimarias. Debe haber estudios y programas para conocer en qué medida la niñez juarense está siendo afectada por esta problemática, y diseño de programas de inversión amplios y sustentables en guarderías, estancias infantiles y centros para la atención psicológica de los menores que han sufrido daños emocionales, físicos o sexuales.

Sobre todo, urge superar la imagen dicotómica y descontextualizada con que a veces se observa a las madres, así como superar los factores sociales que inciden en el problema de maltrato a los menores por sus propios familiares.

* Docente de la UACJ.

Implicaciones del enfoque de la complejidad en la educación mexicana

Ricardo Almeida Uranga*

A continuación pongo a discusión un conjunto de ideas sobre las implicaciones de la teoría de la complejidad en la educación mexicana. Ésta teoría se presenta como una propuesta de análisis filosófico de la realidad, que busca ofrecer un enfoque alternativo de estudio para los problemas en distintas disciplinas. Esto lo intenta hacer desde una óptica integrada que ofrezca formas de diagnóstico e intervención que tomen en cuenta más de una dimensión y/o enfoque a la vez.

La teoría de la complejidad se encuentra desarrollándose en sus primeras etapas y en este sentido aún no alcanza a constituirse en un paradigma establecido. Es decir, dicha teoría aun no tiene un planteamiento unificado en relación al espacio de problemas que debe atender, a su fundamentación epistemológica, a la sustentación teórico-metodológica, así como tampoco hay un consenso sobre su área de aplicación.

La inserción de la complejidad en el conocimiento y en la actividad académica permite recuperar parcialmente "al mundo empírico, la incerti-



dumbre, la incapacidad de lograr la certeza, de formular una ley eterna, de concebir un orden absoluto".¹ En este punto se introduce la noción de planetarización. Básicamente, la escuela del pensamiento complejo plantea que la era actual que se está viviendo se puede calificar con la expresión de la "edad de hierro planetaria". Con dicha imagen se quiere comunicar que la globalización de los mercados y la mundialización del modo de producción capitalista han creado una situación de barbarie global que le provoca a la humanidad una ceguera

que le impide comprender su propia responsabilidad en el devenir histórico. De esta manera el pensamiento complejo pretende plantear una "salida", un futuro, también planetario, que consiste en la toma de conciencia por parte de la humanidad de la relación simbiótica entre el destino de la especie y el devenir ecológico del planeta.

En esta tesitura, el pensamiento complejo expone una imagen catastrófica de la sociedad actual, "la edad de hierro planetaria", un nuevo tipo de oscurantismo. Ante la crisis global y ante la

crisis que viven nuestros sistemas educativos, los propios teóricos de la complejidad ofrecen también una esperanza para el futuro. Morin, Roger y Domingo, plantean el principio de salvataje que "es la conciencia del peligro que, según Hölderlin, sabe que 'donde crece el peligro, crece también lo que salva'".² Este primer principio declara que justamente en el ojo del huracán es donde podemos encontrar la calma requerida para darle sentido a la vorágine que nos rodea, pero aun más, encontrar la salida de la inminente y real destrucción que se encuentra determinada en parte por la confusión moral característica de la sociedad moderna.

Dada la exposición anterior, entonces, ¿qué se puede hacer en la educación mexicana para intentar revertir la carrera loca de la humanidad hacia su autodestrucción tomando en cuenta las aportaciones del pensamiento complejo? A continuación esbozo algunas sugerencias tratando de adentrarme en la crisis y buscando con calma los vientos cálidos y favorables, en particular para el quehacer al que yo me dedico, que es la docencia y la investigación precisamente en el área de la educación.

Roger³ propone lo que llama las estrategias para educar. Primeramente parte del concepto de que la educación debe tener el propósito de desarrollar modelos de pensamiento complejo. Para ello ve necesario abandonar evidencias falsas y dejar las trampas mentales tales como los conceptos de "civilización", "cultura", e "identidad". Considera necesario atacar los fundamentalismos que niegan la democracia y la diversidad. En el reconocimiento de la diversidad ve necesaria la construcción de sentidos plurales. Invita al reconocimiento del otro y de la interdependencia. Conceptualiza a la comunicación como un proceso de transformación y de organización de sentidos culturales.

Trasladando esta argumentación al plano de la educación, ha prevalecido de manera tácita en las escuelas y en las universidades el entendido de que los modelos pedagógicos utilizados son insuficientes para encarar la problemática que enfrentamos los profesores en las aulas. Ante tal realidad, un tanto frustrante, se pueden identificar varias reacciones por parte del profesorado. Una de ellas es optar por la automatización. Es decir, vacunarse justamente con el pensamiento simple. La rutinización resuelve el problema de la ocupación y de la subsistencia diaria del profesor

y de los alumnos. Sin embargo, ésta no ayuda a los estudiantes a desarrollar las habilidades del pensamiento complejo, como propone Roger.

Otra forma de manifestación conductual y actitudinal que se da en los maestros es la crítica destructiva. Ésta consiste en enfrentar la situación con beligerancia sin buscar soluciones constructivas. Se convierten en los "rebeldes sin causa" del siglo XXI. Este segmento del profesorado se mantiene atrincherado en sus aulas o en sus cubículos desde donde combaten al "sistema" sin ofrecer aportaciones a la solución de los problemas sociales o educativos. Estos últimos pueden también proyectar su agresividad hacia sus propios compañeros. Esto explica parcialmente la violencia institucional que se manifiesta, en distinto grado y amplitud, en distintas instituciones educativas. Las dos anteriores reacciones se pueden considerar de derrota.

No todas las posturas que asumen los profesores son necesariamente de esa naturaleza. También hay otros dos tipos de reacciones que se pueden vivir y observar con mucha frecuencia y que representan una apuesta a la mejora constructiva y a la búsqueda de esquemas de mayor crecimiento y civilidad política en las comunidades académicas. Las posturas que describo a continuación toman, aunque no lo hagan conscientemente, el principio de dialogicidad y de recursividad del pensamiento complejo. Y es a través del diálogo como se puede abordar la complejidad de la tarea educativa en una sociedad muy convulsionada. La primera de las reacciones constructivas es justamente aquel segmento de profesores que emprenden una búsqueda creativa e intuitivamente informada por modelos educativos fértiles. El segundo tipo de respuesta que el profesorado puede tener ante los modelos de pensamiento pedagógico simples y asfixiantes que prevalecen en nuestro sistema educativo es el de la crítica constructiva. Similar al anterior, cuando el profesorado asume esta actitud, parte del desmantelamiento del pensamiento tradicional y simple, y lo toma como base para llevar a cabo la "re-ingeniería" o re-construcción del modelo conceptual y de la propia praxis pedagógica para llegar a niveles de teoría y práctica educativa que pretenden ser de mayor impacto en el desarrollo integral de las personas.

Nos encontramos ante una crisis crónica del sistema educativo mexicano (SEM). Es una crisis persistente que es inmune a los acuerdos, reformas y

El principio dialógico ha sido prácticamente sepultado por el autoritarismo patriarcal prevaleciente en la mayoría de las instituciones de nuestra sociedad.

programas sexenales que intentan resolver dicha situación. La crisis del SEM se da simultáneamente (o como consecuencia) a las crisis del sistema-mundo que han sido planteadas por teóricos de diversas escuelas, entre ellas, la del pensamiento complejo. En este punto es donde veo la aplicabilidad del principio dialógico a la educación mexicana.

El principio dialógico ha sido prácticamente sepultado por el autoritarismo patriarcal prevaleciente en la mayoría de las instituciones de nuestra sociedad. Considero que éste es aplicable en general en toda la educación mexicana, aunque de distinta manera, dependiendo del nivel y de las circunstancias propias que se presenten. Por ejemplo, desde hace aproximadamente diez años, en la educación básica mexicana se ha estado impulsando la realización de los proyectos educativos por parte de los colectivos escolares. Sin abordar por ahora en todas las consideraciones teóricas y metodológicas de dicho instrumento de planeación y gestión, la práctica central que se busca impulsar con los proyectos colectivos es justamente el aprendizaje dialógico tendiente a la integración de una comunidad educativa reflexiva y con pensamiento estratégico. Así, el modernismo dialógico se constituye en una reacción constructiva a las crisis de la sociedad globalizada.

Cabe mencionar aquí que en aras de ver las aplicaciones del principio dialógico en las universidades públicas mexicanas, en el caso de éstas se está impulsando en la actualidad un movimiento nacional de defensa de los derechos de los miembros de la comunidad universitaria. Para ello se están estableciendo de manera gradual oficinas de defensorías de los derechos universitarios en dichas instituciones. La defensa de los derechos universitarios es la defensa de los derechos humanos en las instituciones de educación superior. Dichas oficinas son de carácter autónomo y se están logrando abrir, de manera inicial, canales de diálogo con las autoridades, tradicionalmente autoritarias, para dirimir las controversias y resolver los conflictos que se presentan entre la comunidad estudiantil, académica y administrativa, y las autoridades universitarias. Las defensorías de

los derechos universitarios están impulsando el diálogo, y con ello, la transformación de la gestión universitaria hacia una cultura en donde se busca que: (a) prevalezca el respeto a las garantías individuales consagradas en la Constitución General de la República de todos los miembros de la comunidad universitaria; (b) se promueva una rendición de cuentas en la actuación de las autoridades desde un punto de vista de la moral pública; (c) se garantice la seguridad jurídica-laboral de los miembros de la comunidad universitaria para garantizar la calidad acreditada de los programas educativos en el mediano y largo plazo; (d) se garantice el marco de gobernabilidad política de la universidad; y (e) se desarrolle una capacidad institucional autogestiva para resolver las controversias y conflictos propios, sin necesidad de que los miembros de la comunidad universitaria recurran a instancias externas.

En resumen, de los principios centrales de la teoría de la complejidad, se esbozaron en este ensayo algunas implicaciones iniciales del principio dialógico en la educación mexicana, tanto a nivel básico como superior. La teoría de la complejidad ofrece un esquema de análisis y un abordaje epistemológico que tienen el potencial de cuestionar prácticas institucionales del SEM en búsqueda de la transformación de modelos tanto administrativos como pedagógicos presentes en dicho sector. Esta transformación es necesaria para alcanzar mayores niveles de consolidación de las instituciones educativas mexicanas, que a su vez nos conduzca a una sociedad con mayor capacidad para resolver los graves problemas de carácter cultural, educativo, histórico, económico y político que actualmente enfrentamos.

*Docente-investigador de la UACJ.

¹ Instituto Internacional para el Pensamiento Complejo. *Qué es el pensamiento complejo*, p. 2. Consultado en julio del 2007 en <http://www.complejidad.org/penscompl.htm>

² Edgar Morin et al., *Educación en la era planetaria*. Gedisa, España, 2003, p. 139.

³ Emilio Roger Ciurana, *La teoría de la complejidad en el campo de la educación*. Conferencia magistral grabada, Tijuana, Baja California, julio 2007 [sin publicar].

La cultura como campo social

Héctor Padilla*

De acuerdo con un texto publicado por Eduardo Nivón sobre políticas culturales, el análisis de éstas debe estar precedido por una serie de consideraciones sobre la noción de *cultura* como objeto de política pública.¹ Debe tenerse en cuenta, según el autor, que dicho concepto es complejo y posee una gran cantidad de acepciones y definiciones que van desde las elaboradas por los especialistas, hasta las de uso cotidiano —en donde se añade y



antepone el término *cultura* a toda práctica social más o menos visible o reconocida por la sociedad. Según este segundo uso o idea generalizadora del término, cada práctica se puede definir como una cultura particular. En los medios de comunicación masiva se pueden leer y escuchar expresiones tales como “la cultura de la corrupción” y “la cultura de la calidad”, entre otras. Expresiones que la más de las veces no sólo denotan prácticas extendidas en grupos sociales amplios, sino que contienen valoraciones subyacentes.

Esta noción generalizadora o amplia de la cultura no está divorciada del todo con algunas definiciones elaboradas en el campo de las ciencias sociales, un ámbito donde se ha alcanzado un consenso básico y general respecto a definir a la cultura de un modo multifacético. En general, cultura alude a: procesos de adaptación, redes de significaciones, totalidad de las instituciones sociales y dispositivos permanentes que orientan

la conducta. Terry Eagleton, un destacado estudioso de la cultura, en su libro *La idea de cultura. Una mirada política sobre los conflictos culturales*,² inicia con el planteamiento de que el término *cultura* es una de las dos o tres palabras más complicadas y problemáticas para definir, aunque menos que el término *naturaleza*, vocablo muchas veces tomado como su opuesto pero con el cual guarda una estrecha relación. Dice el autor:

...Pese a que hoy día se ha puesto de moda ver la naturaleza como un derivado de cultura, la cultura, etimológicamente hablando, es un concepto derivado de naturaleza. Uno de los significados originales es “producción”, o sea control del desarrollo natural “[...] Francis Bacon habló del “cultivo y abono de los espíritus”... [y en Shakespeare] la cultura se representa como el instrumento de una constante recreación de la naturaleza.”³

Debido a la amplitud que reviste el término cultura, este ha sido un concepto frecuentemente incorporado en el discurso político sobre la formación de políticas tendientes a afirmar las llamadas “identidades nacionales”; en especial, tiene una gran vigencia dentro del estudio sociológico y debate políticos sobre las implicaciones culturales de los procesos de apertura económica y de las transformaciones tecnológicas atribuibles al fenómeno de la globalización. Desde posturas de izquierda y derecha, por ejemplo, Alan Touraine y Samuel Huntington, refieren los conflictos culturales como uno de los problemas clave en la actualidad. Específicamente, en uno de sus textos más leídos, Touraine dedica un apartado a analizar la problemática que supone la conformación de la sociedad multicultural para la democracia. Propone que:

...en un mundo atravesado por intercambios culturales intensos, no hay democracia sin reconocimiento de la diversidad entre las culturas y las relaciones de dominación que existen entre ellas. Estos dos elementos son

igualmente importantes. Hay que reconocer la diversidad de las culturas, pero también la existencia de una dominación cultural.⁴

Más adelante, acuña el término de *democracia cultural*, para aludir al hecho de que en una sociedad multicultural *la idea democrática* consiste en el "reconocimiento de la pluralidad de intereses, opiniones y valores", y por consiguiente en "que la mayor cantidad posible de culturas hagan uso de las técnicas y los medios de comunicación".⁵

Tal concepción amplia de la cultura también está presente en Néstor García Canclini —aunque su análisis tiende hacia una concepción más restringida del significado de cultura. Sus trabajos sobre las industrias culturales justamente suponen la existencia de un vínculo entre la *cultura*, como una esfera referida a los valores estéticos —como la llama Eagleton— y la *cultura* como formas particulares de vida.

En *Ciudadanos y consumidores*, Canclini reflexiona acerca de las necesidades culturales de las grandes ciudades. En ellas, propone, se requieren políticas multisectoriales en función de territorios urbanos, estratos económicos, educativos y generacionales. En suma, atendiendo la compleja heterogeneidad de aquello que suele simplificarse como *lo público*. Además, aclara que las políticas públicas más democráticas y populares "no son necesariamente las que ofrecen espectáculos y mensajes que llegan a la mayoría, sino las que toman en cuenta la variedad de necesidades y demandas de la población".⁶

Pero, ¿de qué necesidades y demandas de la población se está hablando?, ¿qué instancias gubernamentales, privadas o sociales tendrían como misión satisfacerlas? Evidentemente una concepción de la cultura en un sentido amplio, aunque deba tenerse en cuenta como marco general, no ayuda mucho a responder estas preguntas. Esto es así, porque dicha concepción no permite situar la *cultura* como el objeto o campo específico de la acción política, entendida ésta como la relación gobierno-sociedad en torno de la satisfacción de demandas sociales.

Para responder a nuestras interrogantes, y acercar la noción de cultura al campo de la acción y de la política pública, es necesario introducir dos supuestos previos: retomando a Nivón, se debe definir explícitamente a la *cultura* en un sentido restringido, ya sea como objeto o como relación

social específica diferente de otras relaciones. Esto debe ser de modo tal que haga posible suponer la existencia de un *campo cultural*, entendido como

...determinadas manifestaciones sociales elevadas y ligadas al ocio, al placer y al perfeccionamiento personal. El campo cultural mantiene fronteras imprecisas con lo académico y lo científico, se diferencia claramente de lo educativo por su carácter no estructurado y libre.⁷

También, dice Nivón, es preciso definir la política cultural como "una modalidad de política pública que requiere de la construcción de un conjunto de categorías evaluables, tales como objetivos, estrategias y resultados" (*idem*). En consecuencia, abunda el autor:

...la cultura sujeta a políticas culturales no es en realidad toda la cultura, sino el segmento que se refiere a la dimensión macrosocial y pública de la misma y a los procesos institucionales a través de los cuales la cultura es elaborada, transmitida y consumida de manera relativamente especializada... "el otro sector de la cultura —el que podríamos llamar microscópico o cotidiano—, difícilmente puede ser objeto de una política cultural" (*idem*).⁸

Tal delimitación de la cultura como *campo*, se apoya en la propuesta teórico-metodológica aportada por Pierre Bourdieu⁹ sobre la descomposición de la totalidad social en *campos* específicos; por ejemplo: cultura, economía y política. Bourdieu entiende los *campos* como *espacios relacionales* donde los actores disputan un determinado capital simbólico (reconocimiento, prestigio, capacidad de influencia y liderazgo) con base en reglas establecidas, habilidades profesionales y dispositivos psicológicos específicos (*habitus*). Para este sociólogo francés, al igual que en otros aspectos sociales, puede hablarse de un *campo de la cultura* en donde coexisten agentes e instituciones que compiten por capitales simbólicos que los hacen enfrentarse entre sí, pero que al mismo tiempo los mantiene unidos, ocupando un mismo espacio social e identificándose con él. Los protagonistas del campo cultural, como en los otros campos, se dividen en retadores y dominantes, y se reconocen según las estrategias de confrontación que despliegan dentro del campo. Los retadores llevan a cabo estrategias tendientes a la subver-

sión del orden (reglas y valores predominantes) dentro del campo, mientras los dominantes, ejercen estrategias para su conservación. Estrategias que pueden observarse en las prácticas socioprofesionales y discursos de los actores.

De este modo, podemos percatarnos de que la concepción restringida de la cultura, al derivar hacia el análisis del *campo cultural*, permite identificar, en tanto referentes empíricos, a actores sociales y gubernamentales —instituciones públicas y privadas—, y recursos y acciones políticas desplegadas por éstos en torno al fomento de la cultura. Sobre todo, posibilita el análisis del debate público que a escala nacional ha surgido en los últimos años en México, sobre las tareas que deben asumir los nuevos gobiernos en el contexto de la transición a la democracia —debate que se reproduce en los municipios y entidades federativas del país, pero poco abordado por los estudios culturales, urbanos y municipalistas.

*Docente-investigador de la UACJ.

¹ Eduardo Nivón, "Política cultural en el DF ante el nuevo gobierno". *Revista mexicana de sociología*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, 2000.

Este autor, discípulo de Nestor García Canclini, es profesor de antropología en la Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

² En el texto citado, el autor se propone exponer los múltiples significados que ha tenido la cultura en los dos últimos siglos, desde la Ilustración hasta el presente, así como descubrir sus relaciones con la naturaleza y la política. También aborda la cultura como esfera de los valores estéticos y como formas particulares de vida, preguntándose hasta donde son compatibles una y otra concepción de la cultura.

³ Terry Eagleton, *La idea de cultura. Una mirada política sobre los conflictos culturales*. Paidós, España, 2001, p. 13.

⁴ Alan Touraine, *¿Podremos vivir juntos?* FCE, México, 1997, p. 203.

⁵ *Ibid.* (s.p).

⁶ Néstor García Canclini, *Consumidores y ciudadanos*. Grijalbo, México, 1995, p. 105.

⁷ Nivón, *art. cit.*, p. 194.

⁸ No obstante lo acertado de esta apreciación, podría añadirse que el sector "microscópico" de la cultura es objeto de las políticas públicas al desagregarse la gran variedad de elementos que la constituyen. De este modo, aspectos como la salud, el comportamiento reproductivo y las prácticas electorales de la población, entre otros más, son susceptibles de abordarse por las políticas públicas reconociendo su dimensión cultural. Por ejemplo, en el caso del comportamiento reproductivo, no se puede decir que los programas oficiales orientados a disminuir la fecundidad no hayan contribuido a promover un cambio cultural.

⁹ *Sociología y cultura*. Grijalbo/CONACULTA, México, 1990.

Recuento

Reseña de un Referéndum perdido. Hugo Chávez y su proyecto de "socialismo para el siglo XXI"

Como por todos es sabido, el 2 de diciembre del 2007 en Venezuela se efectuó un nuevo referéndum, consulta ciudadana que tenía como objetivo se aprobara o rechazara el proyecto de reforma constitucional promovido por el presidente Hugo Chávez. Un proyecto constituido conforme la intención de modificar 69 de los 350 artículos de la Carta Magna Bolivariana de 1999, además de quince disposiciones transitorias, una derogatoria y una final.

El procedimiento (basado en el artículo 344 de la Constitución), consistió primeramente en dividir en dos bloques las iniciativas. En el primero se incluían los 33 artículos de la solicitud del presidente Chávez, junto a los 13 de consulta pública bajo contenido de significativa relación con los propuestos por el Presidente. El segundo bloque se integró por 23 artículos promovidos por la legislatura. Consecuentemente, los electores elegirían entre dos únicas respuestas, Sí o NO, a la pregunta autorizada por el Consejo Nacional Electoral (CNE).

¿Aprueba usted el proyecto de Reforma Constitucional con sus Títulos, Capítulos, Disposiciones Transitorias, Derogatoria y Final, presentado en dos bloques y sancionado por la Asamblea Nacional, con la participación del pueblo y con base en la iniciativa del presidente Hugo Chávez?

La reforma no fue aprobada. El primer bloque fue votado con 50.7% para el NO y 49.29% para el Sí. El segundo bloque con un 51.05% para el NO y un 48.94% para el Sí, dando un resultado general de oposición de estrecho margen 1, 41%: NO (50,7 %) y Sí (49,29%), con una significativa abstención del 44 por ciento.

Cabe señalar que entre las propuestas de reforma promovidas por Hugo Chávez y que, obviamente con el resultado, la Constitución venezolana sigue NO contemplando, están las siguientes: la creación de un sistema de seguridad social para trabajadores informales y autónomos; la reducción de ocho a seis horas de la jornada laboral; permiso al presidente para controlar o eliminar la autonomía del Banco Central; siendo las más polémicas, la creación de territorios federales por decreto (privados entre ellos), la ampliación del periodo presidencia de seis a siete años, y sobre todo, la reelección presidencial indefinida. Por su parte, entre las modificaciones propuestas por los legisladores se encontraban: la eliminación de los derechos a la información y al debido proceso durante los estados de excepción —también polémica—, y bajar la edad para votar de 18 a 16 años.

(Continúa p.17)





El IFE en el banquillo

Manuel Loera*

La renovación parcial del IFE, que ha dado lugar al reemplazo de su presidente y dos de los ocho consejeros nos enfrenta de nueva cuenta a la valoración de este organismo público, que antes de las elecciones federales del 2006 llegó a considerarse la institución que con su transformación garantizaba y daba mayor certeza a la transición democrática de nuestro país.

En la mayor parte de los estudios donde se evaluaba la transición política mexicana, la mejor evidencia de que el cambio democrático había echado raíces la encarnaba el propio órgano electoral, construido bajo una Reforma Electoral (1996), que además de crear un nuevo marco competitivo y democrático, ciudadanizó el control de los procesos electorales, para asegurar que la organización y administración de los comicios se fundara en los principios de legalidad, certeza, independencia, objetividad y plena imparcialidad.

Esos mismos balances optimistas exaltaban de tal forma al IFE que al evaluar los resultados del 2000, que dieron paso al ascenso de Vicente Fox, realizaban una suerte de transferencia, mediante la cual la legitimidad en los procesos mismos quedaba resuelta en los altos índices de confianza que los ciudadanos tenían en el instituto que organizaba los procesos, pues había poca duda de que en la nueva era que vivía nuestro sistema político los votos por fin se estaban contando en el doble sentido de la palabra: para medir el tamaño de la fuerza de cada candidato y para elegir a nuestros representantes.

Sin embargo, ese concierto de voces que con insistencia hablaba de la madurez de nuestros órganos electorales y de la naciente democracia

mexicana, nunca tuvo en cuenta que el progreso de la transición mexicana aún estaba lejos de completarse.

En efecto, los eventos del 6 de julio del 2006 y la desconfianza que generó el protagonismo oficioso del Consejo General del IFE, así como las ilegales apariciones de Luis Carlos Ugalde oficializando un resultado que constitucionalmente sólo correspondía emitir al Tribunal Federal Electoral, nubló de nueva cuenta la vida política en nuestro país mostrando cuan débil era el eje sobre el cual rotaba el control de los procesos electorales, que muchos consideraban el elemento más sólido y confiable del sistema. Por virtud de ello, el IFE pasó de nuevo a examen y desde entonces defensores y críticos debaten para encontrarle un nuevo espacio y sentido a su misión. En tal contexto conviene precisar que este tropiezo sólo nos muestra que las transformaciones políticas del país aún están lejos de su madurez; que nunca el comportamiento del principal órgano electoral fue suficiente para garantizar el tipo de transformaciones democráticas que los propios partidos políticos contemplan en sus plataformas electorales: por el contrario, hay muchas razones para suponer que tales avances estuvieron acompañados de limitaciones que en la experiencia cotidiana eran visibles, pero que sólo por una suerte de prácticas compensatorias, el desenlace tanto de los procesos federales como de los locales, a pesar de las irregularidades manifiestas y documentadas, solía encontrar un equilibrio, por cierto siempre inestable en resultados oficiales, aceptados a condición de que en las siguientes contiendas los sacrificios de quienes perdían en competencias cada vez

más reñidas fueran tomadas en cuenta.

A ello se sumaban varias fallas fundamentales que al paso del tiempo llegaron a ser más profundas y visibles y de ellas hablaremos para documentar hasta qué punto los problemas que hoy enfrenta no provienen sólo de la incompetencia de quienes integran el Consejo General del IFE, como tampoco de las ambiciones de las dirigencias y burocracias que viven de los partidos políticos, sino de procesos cuyo origen está vinculado a la concepción y diseño de nuestro sistema electoral.

1) Acaso la falla estructural de mayor importancia es que desde su origen el IFE se concibió como una organización segmentada: en efecto, la Ley Electoral de 1996 prescribe que en su ámbito normativo disponga de órganos ciudadanizados de carácter transitorio, mientras en el ámbito de la gestión ejecutiva y operativa todos los órganos sean permanentes y en sus rangos más elevados estén profesionalizados; pues bien, esa diferencia ha desembocado a la vuelta de doce años en una entidad electoral profundamente dividida. De este modo, en un segmento tenemos a los consejeros electorales como autoridades ciudadanas reemplazables, cuya experiencia, conocimientos y redes de gestión interna son en extremo débiles, y quienes tienen formalmente la capacidad de resolver los asuntos fundamentales pero que, en la práctica, sobre todo al paso del tiempo, han sido rebasados por los órganos administrativos donde encontramos el verdadero ejercicio del poder, pues se trata de funcionarios permanentes de tiempo completo estimulados por un servicio profesional generoso, con una experiencia que en la mayoría de los consejos locales o distritales rebasa una década y cuyas redes internas hacia adentro del instituto o hacia fuera, en el plano de la dirigencias partidistas, cada día es más sólido. Además, están al frente de una planta operativa de mandos medios y trabajadores de base o temporales que materializan todo tipo de acuerdos para administrar el proceso electoral.

El resultado de esta segmentación en poco responde al espí-

ritu democrático de la Reforma Electoral de 1996 y hoy, menos que en el pasado, podemos esperar que ese órgano electoral sea independiente e imparcial, pues en buena medida responde a los intereses de la burocracia del IFE, que irónicamente lleva el nombre "estructura profesional". En suma, esta situación indica que la Reforma Electoral de 1996 tuvo efectos perversos, pues originó y fortaleció una burocracia que en el plano formal no se aparta una línea de las regulaciones pero que propicia un juego en el que los dados siempre aparecen cargados en beneficio de los intereses de la, también llamada, "estructura permanente".

2) Otro problema que con las recientes reformas a la legislación federal y a las locales empieza a ser atendido, pero aun está lejos de resolverse, tiene que ver con otra novedad, introducida por la Reforma del 96', consistente en que para crear un sistema electoral más competitivo, era necesario que el costo de la propaganda electoral fuera sufragado por el Estado a partir de subsidios públicos administrados por los partidos, situación que pronto generó una escalada de gasto en propaganda y en el sostenimiento de las burocracias partidistas que también tuvo efectos contrarios a lo esperado, porque de inmediato los partidos dieron muestras de su falta de probidad para administrar los recursos destinados a animar y equilibrar las campañas, pues con base en ellos sufragaron una gran escalada de propaganda negra, vaciando los debates electorales de todo contenido programático.

El resultado fue tan ajeno al propósito de la Reforma que pronto trajo el desencanto de los electores, quienes, contra lo esperado, conforme se elevaba el subsidio público a las campañas más se distanciaban de las urnas. Pero lo que más desalentó a los electores fue la incapacidad del Instituto para imponer orden dentro de un régimen, que si bien propiciaba el uso abusivo de los recursos, también establecía restricciones que, aplicadas con inteligencia y mayor rigor, hubieran resultado en un mejor control de los proce-



sos en beneficio de propaganda y mensajes más orientados a contenidos programáticos. Pero casi por sistema las autoridades electorales se rendían ante las presiones de los partidos cerrando las denuncias bajo el argumento de que la legislación no contemplaba sanciones específicas sobre el uso de recursos públicos en campañas orientadas a denostar y devaluar la imagen pública de los candidatos.

3) Otro defecto generalizado en la operación tanto del Consejo General como en los consejos locales, distritales y en los tribunales electorales ha sido la tendencia a resolver los litigios, no con base en los principios de legalidad y certeza, sino aplicando un concepto de justicia compensadora, continuando con una práctica que bajo el régimen de partido único se aplicaba por excepción, pero que en la breve historia del IFE se ofrece como una estrategia idónea para balancear la decisiones de un árbitro que resuelve no conforme a los hechos y circunstancias, presentes en una situación específica, sino para saldar las deudas con la posición que ha acumulado el derecho y la fuerza necesaria para demandar a los consejeros una inmediata reparación a un daño propiciado por resoluciones tomadas en el pasado reciente.

En este aspecto, lo más sorprendente es que los funcionarios electorales han hecho de la necesidad virtud y sin ruborizarse proclaman como evidencia de su imparcialidad el que su justicia rotatoria no siempre favorece al mismo partido y que a la larga se alcanza el equilibrio, pues los que hoy pierden sin razón, mañana, con o sin méritos, serán recompensados.

4) Finalmente, otro de los grandes problemas que ahora enfrenta el IFE tiene que ver con la desactualización del padrón y listado nominal de electores, situación que ha determinado que en algunos distritos urbanos hasta uno de cada tres ciudadanos no pueda votar en sus lugares de residencia, lo que por sí mismo explica una proporción importante de los elevados niveles de abstencionismo que registran, justo las comunidades donde la diferencia entre el padrón y los votantes potenciales es más elevada.

En este caso se han combinado dos procesos correlativos que no se han atendido con oportunidad. El primero proviene de una creciente movilidad de los ciudadanos, que se manifiesta como migración internacional, migración interna y movilidad intraurbana.

Al respecto, como se sabe, las transformaciones económicas y sociales, acompañadas de una auténtica revolución en las comunicaciones, han cimentado la integración de comunidades transnacionales y la emergencia de nuevas redes sociales o laborales que impulsan todo tipo de desplazamientos, dentro y fuera del territorio mexicano, lo cual se complementa, a nivel local, con una expansión horizontal de las grandes ciudades que propicia la mudanza de miles de familias hacia nuevos asentamientos. De tal forma, en un plazo muy breve de tiempo el volumen de ciudadanos que cambian de domicilio se traduce en una demanda de ajustes en los padrones, sólo manejable con el uso de tecnologías cada vez más sofisticadas, pero justo en esto la capacidad de respuesta de nuestro registro electoral, con el paso del tiempo se debilitó.

En esta última debilidad encontramos el segundo proceso para el cual el IFE no tuvo una respuesta oportuna, a pesar de que en su origen una de sus mayores virtudes estuvo ligada a las innovaciones administrativas y tecnológicas incorporadas a los registros electorales; y aunque las razones de este retraso pueden tener distintos orígenes, lo cierto es que resulta incomprensible que en una era caracterizada por un progreso continuo de los sistemas de información, una docena de años no le hayan bastado a este organismo para disponer de una tecnología que ofreciera una respuesta eficiente y oportuna a los retos que impone una población ciudadana en constante movimiento.

Finalmente, como se aprecia en esta relación que da cuenta de algunas de las debilidades más visibles del IFE, ninguna de ellas parece ligada al comportamiento individual de los consejeros o al desempeño abusivo de los partidos, como tampoco a una transgresión sistemática de nuestra legalidad electoral; por el contrario, se trata de problemas generados por los fundamentos y el *modus operandi* de esta maquinaria que hoy más que en el pasado resulta insuficiente para satisfacer las expectativas democráticas contenidas en los discursos de los propios partidos políticos. En cuanto a las reformas recientes, sólo se aprecian progresos en el control de los gastos de campaña, pero no hay un plan para atender ninguno de los otros problemas aquí señalados.

* Docente -investigador de la UACJ.

Hugo Chávez aceptó los resultados, no sin dejar de advertir que “por ahora” no se había logrado dar un paso más —pero quizá el más importante dentro del orden reformista— a conformar una Constitución de corte “humanista y socialista”. Lo cual, al menos, no lo podrá hacer siendo presidente, pues la Constitución vigente señala que no se puede promover de nuevo una reforma en el mismo periodo presidencial (el cual finaliza en el 2012 para Chávez), incluyendo también restricciones que le impiden una nueva reelección —de ahí lo polémico de algunas de sus propuestas. El mandatario venezolano hizo hincapié en el estrecho margen de los resultados, aduciendo, y asegurando, haber perdido por el abstencionismo, ya que la mayoría de aquellos que no votaron eran sus simpatizantes a los cuales consideró de “flojos y no comprometidos”.

Ciertamente las celebraciones —entre risas, bailes y lágrimas de alegría— no se hicieron esperar por parte de sus opositores, que para este caso en concreto se autodenominaron “El bloque del NO”. Por su parte, los simpatizantes de su *filosofía* política aún cuando decepcionados del resultado, siguen la inercia de la reacción de Hugo Chávez, que con su “por ahora”, parece advertir que sólo se perdió una batalla.

Para terminar, la siguiente cronología refleja su incansable intención de reforma constitucional (ya en 1999 introdujo modificaciones en la Constitución de 1961), basada en su proyecto de gobierno que ha definido como “socialismo del siglo XXI”. El tiempo —presente y futuro— nos dirá qué es lo que se depara, y si ello es para bien o para mal, en el país venezolano y en sus relaciones internacionales.

Breve cronología de los procesos de elección de Hugo Chávez

1995-1997. Campaña de Hugo Chávez por toda Venezuela, difundiendo su proyecto político, basado en la necesidad de convocar a una Asamblea Nacional Constituyente que refunde constitucionalmente un nuevo orden social.

1998. Con el 56 % de los votos, el 6 de diciembre es electo presidente de Venezuela, asegurando cambiar la Constitución vigente de 1961 por medio de un proceso Constituyente.

1999-2001. Primer periodo presidencial. El 2 de febrero de 1999, día que asumió el poder, diría “juro sobre esta moribunda constitución”.

1999. 25 de abril, se celebra un referéndum, el 92% de los votantes estuvo de acuerdo para convocar a una Asamblea Nacional Constituyente.

1999. 15 de diciembre, se realiza un referéndum, en donde el 70% de los sufragantes aprueba la nueva Constitución.

2000. Julio, con base en la nueva Constitución, se realizan las elecciones para “re-legitimar todos los poderes”. Chávez gana con el 59.76% de los votos.

2001-2007. Segundo periodo presidencial.

2001. Por medio del Decreto Habilitante que le otorga el Congreso, Chávez aprueba la Ley de Tierras, la Ley de Pesca y la Ley de Hidrocarburos, lo cual le acarrearía conflictos con organismos patronales, incluyendo paros nacionales como el petrolero, que se prolongaría hasta el 2003.

2002. Abril, Golpe de Estado a Chávez. El día 12 se entrega a los opositores y es transportado a una base militar y luego el día 13 a una base naval, el 14 del mismo mes, es liberado por un comando organizado por sus simpatizantes. Esa misma fecha el Tribunal Supremo de Justicia desconocería hubiera ocurrido un Golpe de Estado (decisión que éste mismo anularía en el 2005).

2004. 15 de agosto, Referéndum revocatorio de mandato, Chávez lo libra con el 59.0% de los votos (No revocar) y el 40.6% (Sí revocar).

2005. 4 de diciembre, todos los puestos del Parlamento son ganados por diputados simpatizantes de Hugo Chávez.

2006. 3 de diciembre, Hugo Chávez es reelegido como Presidente con más del 60% de los votos.

2007-2013. Tercer periodo presidencial. El 10 de enero, al asumir el cargo pronunciaría la frase “Patria, Socialismo o Muerte”.

2007. 15 de agosto, Hugo Chávez presenta una propuesta de reforma de la constitución a la Asamblea Nacional de Venezuela (AN) con el objetivo de reforzar su proyecto “revolucionario” de instaurar el sistema socialista en el país.

2007. 2 de noviembre, la AN aprobaría el proyecto impulsado por Hugo Chávez de reforma constitucional y se pasa a la consiguiente planeación de procedimiento de elección, a los órganos correspondientes.

2007. 2 de diciembre, se rechaza la reforma constitucional.

2008...(LML)



LOS TRASTORNOS PSICOLÓGICOS

Patricia Vázquez Irene Carrillo

Priscila Montañez Miriam Gutiérrez

Gerardo González Evelia Peralta **Ma. Elena Vidaña**



Una mirada introductoria

Patricia Vázquez Ramírez*

Poseído, chiflado, loco, demente, orate, zafado, tocado, alucinado, incapacitado, trastornado, anormal, maniático, neurótico, psicótico, paranoico, esquizofrénico, depresivo, suicida, ansioso, etcétera. Estos son algunos de los términos más comúnmente utilizados para denominar los trastornos psicológicos. Durante muchos años se hicieron intentos inadecuados para explicarlos. En el siglo XVIII, a las personas que presentaban comportamientos anormales, se les atribuían poderes sobrenaturales, considerándoseles como poseídas por espíritus malignos y su enfermedad se juzgaba peligrosa para la comunidad, por lo que se utilizaban métodos de cura como el exorcismo, trepanaciones, torturas y hasta ser quemados en la hoguera. Por otra parte, y en el mejor de los casos, se les llegó a considerar como personas sagradas; mensajeros de los dioses.

Hipócrates reveló el comportamiento anormal con una concepción naturalista, explicando la melancolía (depresión), como un desequilibrio de fluidos en el organismo, el cual podía curarse con la abstinencia y la tranquilidad. Este nuevo enfoque, proporcionó el interés por descubrir las causas de las enfermedades mentales. Los avances más importantes en el entendimiento de los comportamientos anormales se dieron a principios del siglo XX, y es hasta las últimas tres décadas que la psiquiatría y la psicología han logrado avances considerables tanto en la comprensión como en el tratamiento de los trastornos psicológicos y se han establecido los siguientes mode-

El modelo médico o biológico, señala que los trastornos psicológicos son causados por fuentes bioquímicas o fisiológicas. El modelo psicoanalítico, explica que éstos provienen de conflictos inconscientes internos que se originan generalmente en la infancia. En cuanto al modelo cognoscitivo, se afirma que el comportamiento anormal o los trastornos, son producto del aprendizaje de formas disfuncionales de pensar y de conductas inapropiadas. El modelo sociocultural, enfatiza que todos los comportamientos son moldeados tanto por la familia, la sociedad y la cultura. Dentro del modelo de diátesis-estrés, se establece que es una predisposición biológica a los trastornos mentales y se manifiestan en la conducta cuando una persona está expuesta a estrés intenso y prolongado. El modelo biopsicológico o de sistemas, es una teoría que integra los factores biológicos, psicológicos y sociales de riesgo, por lo que explican que los trastornos psicológicos son generados por la interacción de dichos factores.

Como se puede observar, explicar lo que son los trastornos psicológicos, es un problema complejo, por lo que para facilitararlo, se iniciará definiendo el concepto de personalidad:

*Docente de la UACJ.

“La personalidad se refiere a todas aquellas características relativamente perdurables que diferencian a unas personas de otras, por su patrón único de pensamientos, sentimientos y comportamientos que lo llevan a relacionarse con el entorno”. Por lo que los trastornos psicológicos, surgen cuando “estos patrones de funcionamiento más o menos consistentes y perdurables, se tornan fijos, inflexibles, persistentes y desadaptativos” afectando principalmente el pensamiento: por la forma en que percibe e interpreta las cosas, personas o situaciones, al estado de ánimo en cuanto a la intensidad y adecuación de la afectividad y la respuesta emocional al comportamiento, al responder en forma inadecuada y exagerada a las demandas de su entorno y a las relaciones consigo mismo y con los demás.

Se puede observar, que estos patrones de funcionamiento anormales, entorpecen e interfieren en la vida del individuo y de las personas con quienes interactúa causándoles malestar y sufrimiento. Cada trastorno psicológico tiene su propia sintomatología, por lo que para determinar un diagnóstico preciso, es necesaria una evaluación psiquiátrica y psicológica para valorar los anteceden-

tes personales e identificar la gravedad de los síntomas que predominan, incapacitan, deterioran y desajustan al individuo.

Los principales trastornos psicológicos

- Trastorno de ansiedad. Este se presenta cuando una persona experimenta un alto nivel de ansiedad, que lo incapacita y le dificulta su desempeño cotidiano, éste se puede presentar con la modalidad de: Trastorno fóbico, de pánico, ansiedad generalizada y trastorno obsesivo-compulsivo.
- Trastorno somatoforme. Es el caso de la hipocondriasis, que se manifiesta con miedo continuo a enfermarse y a la conversión, en el cual se presentan enfermedades reales sin una causa fisiológica.
- Trastorno disociativo. Se caracteriza por la división y disociación de las partes fundamentales de la personalidad e identidad. Las modalidades existentes son; personalidad múltiple, amnesia disociativa y fuga disociativa.
- Trastorno del estado de ánimo. Se caracteriza por estados emocionales de depresión o euforia, los cuales afectan el funcionamiento cotidiano del individuo.
- La esquizofrenia. Entidad que se describe por la presencia de alucinaciones y perturbaciones del pensamiento, lenguaje y alteraciones emocionales, así como el aislamiento.
- Trastorno de personalidad. Se determina por la dificultad para adaptarse a las normas éticas y morales de la sociedad y se le denomina como “sociopatía”, personalidad narcisista y limítrofe, además de otras perturbaciones generadas por el uso de fármacos.





Por lo general, los trastornos psicológicos tienen su inicio en la infancia tardía o adolescencia. Sin embargo, pueden pasar desapercibidos hasta la edad adulta, afectando por igual a ambos sexos. Así mismo, se han observado antecedentes psiquiátricos de los familiares en la mayor parte de los pacientes que han presentado algún tipo de trastorno psicológico.

Los trastornos de ansiedad generalizada

Irene Concepción Carrillo Saucedo*

Algunas personas se preguntan con frecuencia el porqué de sus miedos, del despertar abrupto por las noches, de temer a estar solos, a los animales, inquietud constante y preocupación por sus seres queridos, de hablar en público, de subir a un elevador, viajar en avión, de morir y de muchas otras situaciones que les perturban e inclusive les impiden realizar con eficacia sus actividades diarias. Emociones que surgen súbitamente, preguntas recurrentes ante lo acontecido y respuestas sin explicación, sólo persiste el temor y la evitación.

La ansiedad es una respuesta emocional que es experimentada por la mayoría de las personas; sienten el miedo, temor e inquietud, identifican el origen, dan explicación al motivo y éste tiende a desaparecer con el tiempo. La ansiedad es ante todo, una emoción normal y común del ser humano; desempeña una función adaptativa que permite al individuo prepararse y anticipar el peligro potencial que le acontece, función de alerta y defensa necesaria para

* Docente de la UACJ.

garantizar la supervivencia. Sin embargo, cuando esta emoción es exagerada en intensidad y duración o surge sin presencia de un estímulo provocador, la ansiedad como respuesta emocional de adaptación se transforma en un trastorno de ansiedad.

Alejandra se despierta súbitamente casi todas las noches después de un par de horas de haber conciliado el sueño, presenta dificultad para respirar, ritmo cardíaco acelerado, mareo, temblor en todo su cuerpo y siente que va a morir; eso la paraliza, la asusta, piensa que está a punto de volverse loca y teme perder el control, no comprende lo que le sucede. Las crisis repentinas y continuas que sufre Alejandra, la han llevado a pensar que padece un problema del corazón, por lo tanto, decide consultar a un especialista. El trastorno de pánico es un problema que se acompaña de ataques recurrentes de intenso temor, refiere a una experiencia repentina, impredecible y abrumadora de gran miedo. Durante el ataque, se experimentan sensaciones de una fatalidad inminente, dolor en el pecho, mareo, desmayo, sudoración, dificultad para respirar y miedo de perder el control o de morir. El ataque suele durar unos cuantos minutos, pero puede repetirse sin motivo,

en algunos casos es tan sobrecogedor que provoca agorafobia con el propósito de evitar una recurrencia.

Sara es una secretaria médico bilingüe, que ha manifestado los mismos ataques que Alejandra. Los ataques de Sara se hacen presentes en situaciones de atención al público, no sólo siente el miedo a perder el control, sino que también le aterroriza lo que los clientes puedan pensar de sus ataques. Su temor le ha provocado evitar ir a la tienda a hacer sus compras cotidianas, a menos que la acompañe algún ser querido. También se ha visto en la necesidad de retirarse de los sitios que acostumbra acudir: restaurantes, cines, teatros y centros de diversión. Situaciones que la han hecho pensar si podrá manejar las situaciones de trabajo. Cada vez que entra al consultorio, después de escasos minutos de conversar con los clientes y compañeros, de repente comienza a sentir un terrible miedo de perder el control, por lo que decide retirarse rápidamente. La agorafobia es una entidad que se caracteriza por la aparición de temores múltiples e intensos a las multitudes, a los lugares públicos y a otras situaciones que implican separarse de una fuente de seguridad. En el caso de Sara, la evitación es clara, en donde el

escape es una salida difícil, pero la más inmediata antes de que aparezca la crisis y le sea imposible encontrar ayuda.

El temor excesivo, intenso y paralizante que sufren las personas hacia situaciones u objetos, es indicativo de una fobia específica. El ingeniero Esteban, se encuentra como responsable del departamento de computación en una industria maquiladora. Como encargado, manifiesta tener un sentimiento de incapacidad para poder contribuir en las reuniones grupales que realiza cada mes. Sólo se sienta y permite que los demás expongan y den opiniones, sin atreverse a dirigir la sesión. En fechas recientes, su jefe inmediato le preguntó si estaba disponible para hacer una presentación del proyecto realizado por ambos en meses anteriores. Esteban comenzó a sentirse demasiado nervioso y con un nudo en la garganta, salió de la oficina de su jefe, y en voz baja le dijo que le comunicaría en las próximas horas acerca de la petición. Con paso apresurado hacia su oficina, pensó inmediatamente en preparar su renuncia inminente. La fobia social se caracteriza por temores excesivos e injustificados relacionados con situaciones sociales o con el desempeño en presencia de otras personas. Esteban manifiesta un temor intenso para hablar en público. Siente tanta ansiedad que hace lo imposible para evitar este tipo de situaciones. El temor manifestado debe ser lo bastante exagerado como para interferir de modo importante en el funcionamiento de la vida.

Los trastornos de ansiedad generalizada, consisten en temores prolongados, vagos e intensos que no están relacionados con algún objeto o circunstancia en particular. Puede ser que se asemejen más a lo que comúnmente se entiende por *neurótico*; entre sus síntomas se encuentra la incapacidad





para relajarse, sentirse constantemente inquietos o excitados; con tensión muscular, frecuencia cardíaca rápida o palpitaciones, incertidumbre ante el futuro, hipervigilancia y problemas relacionados con el insomnio. En el caso del trastorno obsesivo-compulsivo, las obsesiones, ideas o pensamientos involuntarios siguen recurriendo a pesar del intento por parte del individuo por evitarlos.

El "Bombero chiflado", le nombran a Miguel sus compañeros de trabajo, debido a que como todo "buen bombero", antes de salir de su casa rumbo al trabajo, revisa minuciosamente que todos los artefactos eléctricos y de gas estén debidamente apagados. Mientras se dirige a su destino, piensa que algo probablemente se quedó encendido. El pensamiento es recurrente y cuenta, una por una, las revisiones realizadas, no logra contener el pensamiento. Se comunica por teléfono con su esposa para verificar que todo se encuentre bien, pero la respuesta afirmativa de la esposa no lo satisface. Regresa nuevamente al hogar y procede con el ritual y da cuenta de que todo se encuentra correcto. Dos veces o más a la semana procede de la misma forma a sabiendas de que al salir, las revisiones que ha hecho han sido las adecuadas, teme un incendio, una explosión y terribles consecuencias para su familia. Los pensamientos e ideas de Miguel, le hacen repetir esas conductas para poder comprobar que lo que ha hecho está bien y con ello erradica su ansiedad.

Los modelos de la ansiedad, tratan de explicar el porqué se presentan estos tipos de fenómenos. Explican que la adquisición de la ansiedad está basada primeramente en el aprendizaje y los procesos cognoscitivos, es decir, quienes piensan que no tienen el control de los eventos estresantes de su vida, están

más propensos a sufrir ansiedad que quienes creen que sí lo ejercen. Por otro lado, el enfoque biológico, sostiene la posibilidad de que se herede la predisposición a este tipo de problemas. Mientras que el enfoque psicodinámico, refiere que los pensamientos inaceptables, pueden amenazar con agobiar al yo de la persona e irrumpir en la conciencia plena. Ante esta amenaza, la persona desplaza su temor y redirigirá los fuertes sentimientos de su fuente original hacia otros objetos. Sin duda, los conflictos internos, las defensas y otras distorsiones internas de los mismos, parecen ser los interventores principales en la génesis de la ansiedad y sus trastornos. Para ello, existen diversas pautas de actuación para el control de los síntomas como son: los métodos estructurados de entrenamiento en la resolución de problemas que pueden ayudar a las personas a enfrentar las situaciones provocadoras, identificando y planificando lo que se pueda hacer para el control adecuado del padecimiento.

Los trastornos disociativos

Priscila Montañez Alvarado*

Un hombre se despidió con un beso en la mejilla de su esposa, como todas las mañanas, antes de salir rumbo a su trabajo. Ella, somnolienta, apenas le respondió; horas más tarde, se encontrará en la sala de emergencias de un hospital. No recordará ningún detalle de su vida cotidiana. Lo único que acude a su mente, es un número telefónico, que resulta ser el de su madre, a la que llama para preguntarle si sabe quién es ella; no recordaba ni su propio nombre, ni la edad que tenía, ni siquiera que era madre de dos hijos: una niña de 10 años y un pequeño bebé de 18 meses de nacido. Durante los días subsiguientes, se comportó como una niña de tres años de edad. Tuvo que aprender a bañarse, a pronunciar correctamente las palabras, y jugaba con sus hijos como si fueran sus hermanos.

Así transcurrieron doce días, cuando al terminar de darse una ducha y al salir del baño, preguntó sorprendida a su madre y hermana, quienes estaban a cargo de ella, qué era lo que hacían allí. "Como si nada hubiese

pués la madre. Por fortuna, su hija había recuperado la memoria, de pronto, tan repentinamente como la perdió. ¿Qué sucede en la mente de una persona cuando se ve inmersa en situaciones como las anteriormente descritas? Desafortunadamente, aunque la mayoría de los seres humanos nacen con la posibilidad de adquirir e instrumentar diferentes recursos, técnicas y habilidades durante el curso del desarrollo vital, que les hacen ser capaces de defenderse de los conflictos y aliviar tensiones internas, existen situaciones durante la vida que hacen que un individuo que no logró, por alguna causa desarrollar estas capacidades, se encuentre con una salud mental trastocada.

La personalidad de cada uno de nosotros desarrolla mecanismos de defensa para enfrentar la angustia, las frustraciones, la hostilidad y los impulsos agresivos, mediante los cuales la vida se hace más llevadera. De no ser por estos mecanismos nos veríamos envueltos, de manera irreversible, en el torbellino, en muchas ocasiones doloroso que la experiencia suele traer consigo. No todos estos recursos se vuelven patológicos. De hecho, son una manera adecuada de manejarnos dentro de los diferentes ambientes que constituyen la vida misma, se convierten así, en el modo en que cada cual escoge para lidiar con el estrés.

Sin embargo, según afirma Lawrence C. Kolb, "los deseos conscientes del individuo, la aceptación que anhela, y la satisfacción de los impulsos biológicos con que fue dotado, con frecuencia no son compatibles, ni con los hábitos convencionalmente aceptados, ni con las actitudes, demandas y valores del gran grupo social del cual es miembro, ni con las fuerzas de su propia personalidad que censuran y prohíben dichos deseos",

Dossier



*Docente de la UACJ.

Dossier



lo que ocasiona que el sujeto disgregue esa información, dando paso a la disociación de su personalidad, y que le permitirían expresar o vivir situaciones que conscientemente no se atrevería. Debe enfatizarse, empero, que la disociación es diferente de la represión, ya que la primera se explicaría como una disgregación de los contenidos mentales, mientras que la segunda se refiere a un "olvido" a causa de los procesos inconscientes.

Los trastornos disociativos que se clasifican dentro de los parámetros de la psicología anormal, "implican una alteración de las funciones integradoras de la identidad, la memoria, la percepción o la conciencia". Es decir, que las actividades cotidianas que los seres humanos llevamos a cabo, con una estructura rutinaria, dejan de tener esa secuencia lógica, aislándose del contenido con el que normalmente los asociamos. Podríamos decir que esas fugas que de repente muchos de los individuos pueden experimentar, como en el caso citado al inicio, o por ejemplo, no recordar cómo se llega de una evidencia a otra cuando vamos manejando, o de repente "despertar" y darse cuenta de que han transcurrido varias horas al volante, sin percatarse con precisión qué sucedió durante ese tiempo, se deben a un mecanismo de defensa que surge ante el estrés psicológico experimentado por tensiones y necesidades emocionales y que se pueden percibir como conflictos demasiado intensos para enfrentarlos con los recursos naturales o cotidianos que cada uno de nosotros posee, además que tienen esta función que protege ante ciertos impulsos y sentimientos de ansiedad.

Es preciso hacer notar que en la información más actualizada de este tipo de trastornos, se ha encontrado un vínculo

importante entre el trauma y la disociación. Y la experiencia traumática entendida como una situación de dolor extremo, donde el sujeto se siente indefenso y sin control sobre sí mismo, suele ocurrir cuando el individuo se ve sometido a situaciones de abuso sexual o físico generalmente durante la infancia. Diversos estudios sugieren que hay una mayor prevalencia de disociación en pacientes ya diagnosticados, como el trastorno límite de personalidad, en los que existe evidencia de haber sufrido abuso sexual.

Los trastornos disociativos se pueden presentar de diversas maneras: si los recuerdos son los que están mal integrados, estaríamos frente a una amnesia disociativa, que también se puede encontrar como "amnesia psicógena". Cuando la identidad del individuo se disocia o se fragmenta, se manifiesta como fuga disociativa o fuga psicógena. Este trastorno se conocía anteriormente como personalidad múltiple. Si la percepción es la que sufre de alteraciones, entonces estaríamos tratando con un trastorno de despersonalización y si es la conciencia la que se encuentra disociada, estaríamos frente a lo que se conoce como los trastornos por estrés agudo. También

dentro de las clasificaciones más actualizadas incluidas dentro del DSM-IV, encontramos los trastornos disociativos de trance y posesión, que tienen relación con el contexto cultural y religioso de donde se manifiestan.

Los doctores D. Spiegel y José Maldonado, afirman que la disociación que algunas personas utilizan como mecanismo de defensa durante el momento del trauma, tiene un efecto que alivia en ese momento de dolor e impotencia que pueda estar sufriendo el individuo, sin embargo, si dura demasiado tiempo, se convierte en un obstáculo para la adecuada "elaboración del duelo" que, según afirman, se convierte en necesaria para el tratamiento terapéutico. El tratamiento sugerido para la mayoría de los trastornos disociativos se refiere a la psicoterapia con diferentes ejercicios de hipnosis, como una herramienta útil, ya que mediante ésta se instruye a las víctimas en cómo integrar sus recuerdos dolorosos que, sin el acceso a ellos, sería sumamente difícil.

Los trastornos sexuales

Miriam Gutiérrez Otero*

Uno de los grandes precursores en el área de la sexualidad es sin duda Sigmund Freud¹ quien desde fines del siglo XIX publica y escandaliza a sus colegas del gremio médico por atreverse a hablar de la sexualidad infantil, por ejemplo, la masturbación en los niños y en las niñas; del incesto sufrido por sus pacientes —diagnosticadas como histéricas— por parte de sus padres y de las consecuencias negativas en el psiquismo del *coitus interruptus*. Efectivamente, el latín nos sigue ayudando para nombrar algunos actos que sin su auxilio serían censurados.

Para abordar el tema de los trastornos sexuales y tratar de explicar la diferencia entre el exhibicionismo y la agresión sexual (incluida la pedofilia) me gustaría retomar algunos ejemplos tanto de mi experiencia como psicóloga clínica, como de mi experiencia personal, que no dejan de ser didácticos.

A cinco días de mi llegada a París (donde estudiaba un doctorado en psicopatología y psicoanálisis —más adelante volveré a este punto—) viajaba en la línea 7 del metro con dirección Ivry sur Seine, de regreso a casa de un amigo. Debía bajar en la última estación, no era muy tarde, eran como las 20 horas y en el metro no había mucha gente, debo decir, en mi defensa, que iba bastante cansada, aún no me recuperaba de la diferencia de horario entre México y Francia. De repente vi que un muchacho de aproximadamente 18 años buscaba un asiento, tal vez me pareció un poco ansioso, finalmente se sentó justo frente a mí —esa línea del metro tenía los



*Docente de la UACJ.

¹Sigmund Freud, *Tres ensayos de teoría sexual*, en J. Etcheverry (trad.), *Obras completas*. Amorrortu, Buenos Aires, 1993, vol. VII, pp. 109-224.



asientos encontrados con dos lugares de cada lado—, junto a él iba sentada una joven, yo llevaba la cabeza recargada en la ventana. El muchacho, quien llevaba una especie de mapa o periódico en sus manos y que aparentemente lo iba leyendo, de repente empezó afanosamente a buscar algo que parecía no encontrar y daba vuelta a su periódico una y otra vez, hasta que finalmente logró su objetivo: llamar mi atención. Una vez conseguido esto, levantó ligeramente la mochila que llevaba sobre sus piernas, mostrando de este modo su miembro viril, enarbolándolo como signo de victoria.

Lo que me llamó la atención —contrario a lo que pueda usted estar imaginando— no fue su pene en erección, sino el darme cuenta de que yo estaba frente a un especialista, un exhibicionista experimentado que no sólo se complacía con tomar por sorpresa a mujeres —más adelante regresaré a este punto— sino que, lo que lo hacía un especialista era su corte perfecto en el pantalón de mezclilla, de aproximadamente 20 a 25 centímetros de largo por cuatro de ancho, un corte que permitía una especie de “ventana” a sus genitales, corte que desde luego había hecho él previa y detenidamente, habiéndose también tomado la precaución de no usar calzones. Corte que era cubierto perfectamente con su mochila, de ahí la importancia de llamar mi atención a esa zona.

Traté de pensar rápido qué debía hacer: ¿Salir corriendo? ¿Cambiar de lugar? No podía, aparte de que me iba a ver muy mal “huyendo”, el metro seguía en movimiento y faltaban muchas estaciones para llegar, ¿hacer como si no hubiese visto nada? Esto resultaba un poco difícil de sostener y era evidente que lo había visto. ¿O aceptar que lo

había visto, pero que el hecho de haber notado su pene en erección no me provocaba la más mínima reacción? Poniendo en práctica mis conocimientos de psicopatología y psicoanálisis, me decidí por esta última. Para algunas personas este hecho podría parecerles una invitación sexual, aunque bastante acometedora, sin embargo, esto no es así. ¿Qué posibilidades había de que esto se convirtiera en una agresión sexual? En las estaciones del metro generalmente hay vigilancia así que podía encontrar ayuda si se tornaba en agresión, sin embargo, el análisis frío de la problemática del exhibicionismo me ayudó a guardar la calma. Precisamente es aquí donde entra la psicopatología, es justo en el momento de la exhibición, ¿qué reacción espera ese joven de mí?, me pregunté friamente. Él espera que me asuste, Joël Dor² explica claramente que lo que el exhibicionista busca es un desafío frente a la ley y para ello utiliza la trasgresión.

Cada mujer despierta en el exhibicionista, quien típicamente es una persona del género masculino, *la angustia de castración*, por ello, éste arbola el pene en máxima erección como una bandera a toda asta: señal de victoria frente a la castración, pero que paradóji-

² Joël Dor, *Estructura y perversiones*. Gedisa, Argentina, 1980 (s.p.).

camente indica esa angustia de castración frente a la mujer, porque precisamente ella representa en su imaginario, la castración misma, la ausencia de pene, ese órgano tanpreciado para él.

Frente a la vista de los genitales femeninos que para el exhibicionista es como "una herida abierta y repugnante pero al mismo tiempo amenazante porque es susceptible de mutilar su propio pene",³ trono y altar estarían en peligro⁴ para el niño y se presenta el horror a la castración. Para evitar ésta, el sujeto construye "un monumento" protector, a manera de "amuleto": el fetiche, que sustituye en el psiquismo del sujeto, el falo que el niño le supuso imaginariamente a la madre y que le sirve para renegar la castración.

Debo mencionar que cuando este joven no logró "asustarme", un poco antes de llegar a la última estación, cambió de lugar, al levantarse, las jóvenes que estaban sentadas, empezaron a susurrar acerca del muchacho, de acuerdo con lo que escuché, él venía exhibiendo sus genitales a lo largo de los diferentes vagones, al parecer una de ellas lo vio y se cambió de vagón. Me llamó la atención que la joven sentada junto a él nunca se dio cuenta de nada. Sin embargo, hay

que considerar el hecho de que el exhibicionista "elige" a "sus víctimas" previamente, y siempre femeninas. Ciertamente, los agresores sexuales, pedófilos o no, eligen a sus víctimas pero por razones diferentes.

Es importante en el diagnóstico clínico diferenciar un exhibicionista de un agresor sexual. Investigaciones realizadas con agresores sexuales desde el psicoanálisis⁵ han demostrado que si bien es cierto que la sexualidad está ligada al placer, el placer no está mezclado con el/los asesinatos donde hay violación y muerte que tiene que ver mucho más con una cuestión de derrumbamiento de todas las defensas psíquicas y que es ésta la última medida, último recurso de sobrevivencia del psiquismo del sujeto, de violar y asesinar al otro es un triunfo del narcisismo.

Habría, de acuerdo con estos autores, dos tipos de agresores sexuales: los que cometen crímenes sexuales por una idea de omnipotencia; y los que los cometen justo por la razón contraria, una vivencia de impotencia. Los primeros con una persuasión personal de tener el "derecho de vida y muerte" como un Dios; los segundos viven convencidos de su nulidad, debido a experiencias de frustración, no sólo frente a las mujeres, pero sin descartar este tipo de experiencias, frente a casi todas las experiencias de vida: familiares, laborales, sociales y sexuales. A través del dominio del otro, que puede ser mujer o niña, aunque no necesariamente es una cuestión de elegir el género femenino, sino de elegir al ser más frágil, a diferencia del exhibicionista y es con ellos con quien se ensañan y ejercen sobre de ello/as la dominación total, que puede ir desde el abuso sexual, la violación, la tortura y el asesinato, todo ello *sin placer*, no hay placer sexual, hay triunfo del narcisismo, esto es, triun-



³ *Ibid.* (s.p.).

⁴ Sigmund Freud, *Le Fétichisme*. In *La Vie Sexuelle*. PUF, Paris, 1927.

⁵ C. Balier, *Psychanalyses des Comportements Sexuels Violents*. PUF, Le fil rouge Paris, 1996, p. 42; C. Balier et al., *Rapport de Recherche sur les Agresseurs Sexuels*. Direction générale de la santé, Paris, 1996, <http://www.ladocfrancaise.gouv.fr>; M. Tort, *Sexualité Violente dans la Psychanalyse*. Coloquio Internacional sobre Violencia Sexual (Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Ciudad Juárez, 2006) [publicación en proceso]; D. Bouchet-Kervella, *Entre Violence et Erotisme, le Polymorphisme des Conduites Pédophiliques*. Coloquio Internacional sobre Violencia Sexual. (Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Ciudad Juárez 2006).



fo del psiquismo. De este modo evitan el derrumbamiento del yo, el derrumbamiento del psiquismo, evitando, para decirlo de manera simple, "la locura", el suicidio en algunos casos; el evitar "la locura" —si es que ésta se puede— es mucho más importante para ellos, es de importancia vital, que el simple placer sexual que muchas veces logran con la masturbación, evitar "la locura" a través de la violencia sexual tiene que ver con cuestiones de sobrevivencia psíquica.

Al llegar a casa de mi amigo le conté lo ocurrido y comentamos que a pesar de que la sociedad francesa es una de las que tienen mayor apertura a la sexualidad, las diferentes problemáticas sexuales se siguen presentando, el psiquismo y la represión en el mismo no han avanzado al mismo ritmo que la sociedad. Cuando finalmente el metro llegó a la última estación, apresuré el paso...

Trastornos del Déficit de Atención

Gerardo González y Evelia Peralta Martínez*

— ...De verdad psicólogo, no sé qué hacer con mi hijo, ¡nadie lo soporta, a todos cansa!, en la escuela ya me lo quieren volver a correr.

Acude a consulta una señora de 35 años de edad, de clase media, con una familia integrada, con su esposo y dos niñas de 10 y 8 años de edad, además del paciente con síntomas de Trastorno por Déficit de Atención, Vicente, de 6 años, iniciando la escuela primaria, con conductas hiperactivas; todos los días hace enojar a sus compañeritos y saca de sus "casillas" al maestro.

*Docentes de la UACJ.

— Señora, ¿quiere decirme que es la segunda vez que quieren correr de la escuela al niño por travieso e insoportable? Han pasado escasos 6 meses desde que iniciaron las clases del nuevo ciclo escolar.

— ¡Sí!, cómo la ve, realmente mi hijo no es malo y es ¡¡muy inteligente!!; sólo que reconozco que es muy inquieto y distraído.

— Señora, ¿desde cuándo se dieron cuenta de estas conductas de Vicente?

— Humm, pues, desde más chiquito, desde el kinder, aunque mi esposo dice que desde antes de entrar al kinder, como a los 2 ó 3 años de edad.

— Y de las niñas, ¿alguna de ellas, mostró un comportamiento parecido a Vicente?, —la mamá se apresuró a contestar— nooo, para nada, ellas han sido normalitas.

— ¿Quién le dijo a usted que Vicente es anormal?

— Es... este, bueno, que es muy inquieto, sí, metiche, no se está quieto un solo momento.

— ¿Alguien en su familia o de su esposo, presenta o presentó estas mismas conductas del niño?

—No, no, nadie, porque lo hemos platicado y nadie ha sido tan impulsivo e inquieto como mi Vicentito.

Después de tres sesiones en la que se determina el diagnóstico, pronóstico y tratamiento a seguir del niño, se invita a su núcleo familiar a ver un video e informarles lo que científicamente se tiene en la actualidad sobre lo que antes se conocía como diagnóstico de síndrome hiperquinético y ahora es... el Trastorno por Déficit de Atención (TDA). Es un desorden en el individuo de comportamiento crónico que aparece en la niñez, desde temprana edad, y se percibe desde los primeros tres a los siete años de vida. Se caracteriza por conductas hiperactivas, impulsivas y de poca o ninguna atención al estímulo presente. El Trastorno por Déficit de Atención es un diagnóstico que afecta a niños, adolescentes y adultos.

Sus causas se desconocen. Es probable que sea ocasionado por un desequilibrio químico en el cerebro o también puede ser por un factor genético en que el Trastorno viene de familia; predominantemente

se da más en el sexo masculino, padre o hermano con dicho diagnóstico. Sus síntomas en estos sujetos son la impaciencia y la impulsividad, sin pensar en las consecuencias de su conducta. Están atentos a gratificaciones inmediatas y momentáneas que ponen a ellos mismos y a los que están a su alrededor en peligro, ya que toman riesgos innecesarios y tienen dificultad para interactuar con los demás, les cuesta trabajo jugar y compartir sus juguetes con otros niños, cuando son adolescentes son de "mano pesada", y de adultos constantemente interrumpen alguna conversación; en todas las edades, se pueden acompañar de tics nerviosos y en ocasiones se vuelven agresivos.

Con frecuencia tienen dificultad en la escuela con sus compañeros, quienes los rechazan o les dan la vuelta, sus maestros (por desconocimiento del Trastorno del Déficit de Atención) no los entienden y los castigan, sus familiares no actúan diferentes a los demás "es insoportable", dicen, "déjame a la niña, pero no al diablito".

De acuerdo con los estudiosos de la conducta, estos individuos tienen una inteligencia (CI) promedio en muchos de los casos superior. Hacen la tarea a medias, pierden continuamente sus cosas: lápices, cuadernos, mochila, etcétera. Se bañan rápido y a medias, de igual manera se lavan sus dientes, se peinan y se cambian de ropa, entre otras cosas muestran un cuadro de fracasos en todo lo que realizan y lo ejecutan a propósito, se muestran haciendo payasadas, esto parece ser con la intención de distraer su problemática y toman una posición de "no me importa". Tienden a convivir con niños menores a ellos o con individuos discapacitados.



Dossier



Se han detectado tres tipos de Trastorno por Déficit de Atención: el primero corresponde a individuos "desatentos" porque perciben que no pueden hacer bien las cosas como los infantes de su edad. Evitan o no les gustan las actividades que requieren de largos periodos de esfuerzo mental, son olvidadizos, parece que no escuchan cuando se les habla y cometen errores de poco cuidado, se distraen con facilidad con estímulos visuales y sonidos, son distraídos en tareas cotidianas; el segundo tipo se refiere a "hiperactivos-impulsivos" quienes muestran movimiento continuo, no se están quietos ni un minuto (si están sentados constantemente mueven los pies y manos), corren y suben, hablan en exceso, interrumpen a los otros, responden antes de escuchar la pregunta completa y desde luego, ¿tienen dificultad para hacer filas o esperar su turno!; y el tercer tipo es un combinado de los síntomas antes descritos, sólo que con frecuencia presentan cuadros de depresión, ansiedad, desorden de la conducta, comportamiento antisocial, uso y abuso de las drogas.

De niños, el principal Trastorno por Déficit de Atención es la hiperactividad y déficit de atención; con los años desaparece el exceso de actividad motora o sea la hiperactividad y persiste el déficit de atención. Cuando son adolescentes y adultos incurren en actos delictivos, abusan del alcohol, llegando a las drogas; en todas las edades mantienen conductas conflictivas sin pensar en las consecuencias. Recientes investigaciones permiten sostener que el problema del Trastorno por Déficit de Atención es un problema de temperamento y es posible que vengan condicionados por los niveles bioquímicos del sistema nervioso. En nuestro cerebro una neurona

desprende una pequeña cantidad de sustancia química (neurotransmisor) que recoge otra neurona, a la vez se excita y envía el mensaje a otra neurona con lo que se produce un desequilibrio. Este desequilibrio sería el agente responsable de las dificultades de que el individuo con Trastorno por Déficit de Atención no pueda centrar su atención y mantenerla durante un cierto tiempo, así como la falta de autocontrol y ajuste de su conducta a las demandas de su entorno y responsable de los cambios bruscos en su estado de ánimo.

Para ayudarlos en su problemática es importante trabajar y estimularlos en sus puntos fuertes, más que resaltar lo débiles, reforzarles su capacidad de inteligencia que sí tienen, lo que piensan y expresan cuando realizan acciones buenas, apapacharlos y darles mucho afecto corporal y verbal, informarle a la familia inmediatamente cuando se detecta el diagnóstico e instruirlos en su padecimiento; todos los que giran alrededor de ellos deben de documentarse sobre el problema, para prevenir consecuencias graves de comportamiento antes citadas.

En la escuela se deben de aplicar juegos de memoria,

como maratón o turista, usar la máquina de escribir o la computadora, aprendizaje por medio de cartas, de encontrar las diferencias, rompecabezas, salidas al campo y museos. En cada buen acto que el niño o la niña con Trastorno por Déficit de Atención realice, se le debe reforzar cada vez que la conducta esperada aparezca y esta acción debe ser consistente; también se le puede premiar e involucrar con sus compañeros para promover la comunicación entre ellos. Estas actividades deben estar en común acuerdo y en contacto con la familia del niño o de la niña. Se recomienda un tratamiento multidisciplinario para este diagnóstico: neurólogo o psiquiatra y psicólogo; y que padres y maestros estén en contacto.

El trastorno antisocial de la personalidad: un caso

Ma. Elena Vidaña Gaytán*

Los seres humanos sin distinción de raza, edad, sexo, educación o estatus social, no estamos exentos de caer en las garras de una adicción. Esta historia es verídica y se cuenta con el consentimiento para su publicación.

...Somos una familia de 11 integrantes: seis mujeres y cinco hombres. Yo soy el único que sigo en el camino de las drogas en mi familia, los otros ya se rehabilitaron.

Tengo 32 años, abandoné mis estudios, dejé la carrera de ingeniería casi por terminar y me inicié en el mundo de las drogas a los 28 años; yo ya no era un jovencito al que se le pudiera manipular, sin embargo, el "autoengaño", "a mí nada me va a pasar", es una falacia en el mundo de las adicciones. Narraré cómo inició mi propio infierno. Un día llegué a casa de mi novia de manera sorpresiva para adelantar el festejo de nuestro aniversario. Ella estaba ahí tirándose la morena (heroína), me miró y con desenfado me dijo: ¿Tú qué haces aquí tan temprano? Sí, soy adicta, esto me ayuda a mantenerme en vida y sin dolor. Perplejo y sin reproches me senté junto a ella. Empecé a consumir la heroína por acompañamiento, por estar juntos en esa noche tan especial; de repente mi mundo cambió, todo fue tan rápido debido a que desconocía la fuerza real de esta droga y de sus elementos constitutivos. No paré ahí ya que empecé con dosis baja, pero esto fue aumentando hasta llegar a inyectarme en la vena hasta cuatro veces al día. Estuve en riesgo en



*Docente de la UACJ.

Dossier



LOS TRASTORNOS
PSICOLÓGICOS

más de una ocasión de una sobredosis. ¿Por qué me prendí tan rápido? *Porque una dosis inyectada de heroína provee la máxima intensidad y rapidez de aparición de la euforia y los efectos son inmediatos, entre 7 u 8 segundos, dándome una sensación extremadamente placentera.* Sin embargo, comencé a faltar al trabajo, a dejar contratos sin terminar, a llegar tarde, lo que necesitaba era otra dosis. Todas las actividades relacionadas con lo laboral perdieron mi interés hasta que en la compañía para la cual trabajaba se dieron cuenta que andaba metido en las drogas y simplemente rescindieron mi contrato.

La droga lleva a un punto en que no interesa nada en la vida más que la satisfacción de uno mismo al consumir. Me fue insuficiente lo poco que tenía, así que lo más sencillo fue vender los muebles, pedir préstamos constantes a familiares, amigos y en donde pudiera obtener dinero para la dosis que compartía con mi pareja.

Al agotar todos los recursos económicos comencé a robarle a mi familia o a algún amigo que visitaba; ya nadie confiaba en mí por las deudas que se fueron acumulando y por la poca credibilidad en mi persona.

Cada mañana para mí era un infierno, otra vez con los síntomas de la "malilla"¹ y los constantes cambios en mi estado de ánimo: agresividad, irritabilidad, euforia, ansiedad y una pérdida total en mi arreglo personal.

Estos dos últimos años fueron muy difíciles para mí y mi pareja pues consumíamos diariamente hasta cinco dosis cada uno. Esto nos llevó a ir bajando de escalón en escalón hasta que por una sobredosis murió mi pareja. La vida de ella se había ido así como mi persona estaba sin vida desde que comencé a drogarme. Por primera vez sentí y viví

que mi vida no tenía sentido, que había tocado fondo y tenía una esperanza de vida. Fue cuando tomé la decisión de acudir a un centro de rehabilitación. Actualmente me encuentro en un programa de mantenimiento con metadona.

La metadona es un opiáceo sintético que administrado por vía oral permite suprimir los síntomas de la abstinencia a la heroína; no provoca euforia ni tiene efectos sedantes. La finalidad es estabilizar la necesidad del paciente de consumir opiáceos y evitar el deseo imperioso de inyectarse.

Una vez que la persona alcanza una estabilidad suficientemente duradera, la cual puede ser de seis, ocho meses o un año, pasa a un programa de desintoxicación; es decir, de reducción gradual de la metadona. Con el programa de mantenimiento con metadona se evita el abuso de opiáceos ilegales por vía endovenosa, disminuye la incidencia de infecciones asociadas con hepatitis tipo "B" o "C" o el VIH; mejora la calidad de vida de los pacientes en el ámbito familiar, laboral y sociocultural; se favorece la reinserción en los ámbitos anteriormente mencionados, se controla la apetencia por la heroína y los síndromes de abstinencia. Se estabiliza el cuadro adictivo. El

¹ "malilla": síntomas por la abstinencia de la droga.

tratamiento con metadona no debe realizarse como ayuda aislada, sino como parte de un programa integral en el cual se considere la intervención médica, psicológica y social.

Las adicciones se han convertido en un problema serio que día a día nos afecta directa o indirectamente y que colateralmente tienen que ver con el desarrollo de un trastorno de la personalidad (los trastornos de personalidad son patrones de relaciones y comportamientos crónicos que interfieren con la vida familiar, social, laboral o educativa de una persona).

Estos trastornos tienen como antecedente una conducta antisocial que empieza a manifestarse en la infancia o adolescencia a través de comportamientos agresivos repetitivos, holgazanería, frecuentes rupturas de límites en las normas y reglas familiares, en la escuela o en el medio ambiente donde se desenvuelven; o bien, conductas extremas como el vandalismo, robos, incendios premeditados, etcétera.

Para que pueda ser diagnosticado el trastorno antisocial de la personalidad, es necesario haberse presentado una alteración en la conducta de más de seis meses de duración, con al menos tres de los siguientes síntomas en los adolescen-

tes: fuga del hogar familiar al menos en dos ocasiones, mentir frecuentemente, robar constantemente a familiares o compañeros de escuela, fracaso escolar observado en la reprobación, abandono de la escuela, falsificación de calificaciones, destrucción de propiedad privada, crueldad con los animales, empleo de armas, inicio constante de riñas, extorsiones, crueldad física con la gente y, en algunos casos extremos, violación sexual.

Es improbable que todas estas conductas se presenten juntas, sin embargo, en los adolescentes un síntoma central es el bajo rendimiento escolar, el ausentismo o el abandono definitivo de la escuela. Se asocian también síntomas como la hiperactividad, depresión, falta de comunicación, frecuentes quejas somáticas que pudieran pasar inadvertidas por la familia. Muy a menudo la persona diagnosticada, ha tenido durante la infancia un comportamiento que encuadra dentro de un trastorno de la conducta.

Por otra parte también se ha observado que los individuos con este trastorno a menudo están enojados y son arrogantes, pero pueden ser capaces de mostrar sensatez y encantos superficiales. Es probable que tiendan a adular y a manipular las emociones de las personas y las de ellos mismos, y con frecuencia están involucrados en problemas legales de diversos tipos, pueden dedicarse a actividades delictivas como la venta y posesión de drogas y muy frecuentemente tienen un patrón de consumo alto de drogas. Además de quebrantar constantemente la ley, robando, presentan conductas antisociales como mentiras, manipulación, para obtener beneficios personales, se involucran en riñas, estafas, secuestros, crímenes, etcétera, poniendo en riesgo su vida y la de los demás.

Una característica de este trastorno es que todas las conductas antisociales





tienen una ausencia total de sentimientos de culpa. Este trastorno se considera uno de los más difíciles de tratar ya que los individuos rara vez buscan tratamiento por su cuenta; si llegan a iniciar psicoterapia, únicamente sucede cuando son canalizados por instancias gubernamentales o cualesquier otra que los obligue a asistir a tratamiento; en un bajo porcentaje lo hacen de manera voluntaria cuando la persona ha tocado fondo, como en la historia anteriormente descrita.

A manera de conclusión

Irene Concepción Carrillo Saucedo

No cabe duda que en la actualidad la diversidad de los trastornos psicológicos o mentales se ha convertido en un problema importantísimo para los expertos en psicología y de la salud pública. Trastornos que en su conjunto, constituyen la causa más frecuente de cada enfermedad y un problema de gran peso social, económico y sanitario. El sujeto que manifiesta un comportamiento desadaptativo, disfuncional o anómalo, es considerado como aquella persona que padece un trastorno psicológico. La conducta desadaptada no está hecha de problemas orgánicos, sino de conductas problemáticas indicativas de fracaso para adaptarse a un medio percibido como conflictivo u hostil, modificación de los retos o desafíos frente a los que utiliza la persona. Así, según cambien las exigencias y demandas sociales, también varían la frecuencia y tipo de trastorno psicológico que se encuentre y la exigencia de un patrón

establecido. Sin embargo, no siempre es fácil señalar lo que es una conducta desadaptada, para ello influyen en su determinación múltiples realidades, creencias, actitudes y valores de naturaleza fundamentalmente social que están en constante mutación. Por último, los trastornos mencionados, no son todos los existentes pero sí suelen considerarse como los más habituales. El diagnóstico de los mismos, no puede realizarse a partir de las explicaciones contenidas en esta relación. Se debe tener en cuenta que en ocasiones los signos y síntomas no son necesariamente indicativos de un trastorno psicológico determinado, sino que son causados por alguna disfunción, por una enfermedad orgánica o por el consumo de sustancias o medicamentos, y que con frecuencia dichos signos y síntomas no son tan claros y pueden combinarse de muchas maneras. En consecuencia, sólo un especialista experimentado puede realizar un diagnóstico adecuado y brindar el tratamiento apropiado.

Pinturas, grabados y otras técnicas de Jaime Lasso

Guadalupe de la Mora

Mañana no me acuerdo de las ruinas



Ocaso, Fotomontaje.

Mañana no me acuerdo de las ruinas es un ensayo fotográfico que se construyó entorno a una idea común: la de un mundo interior y exterior en ruinas.

La intención, construir imágenes que reflejaran la anatomía de una ciudad quebrantada y el paisaje individual de un hombre cada vez más vacío y deshabitado.

Trincheras de indiferencia ante una ciudad que se derrumba a nuestro alrededor, ventanas tapiadas, puertas que nos han atrapado en su quicio... deseos desterrados, pasiones censuradas.

Decir mañana fue una forma casi optimista de pensar que es posible reconstruir la ciudad para recuperar el corazón.

Este proyecto se realizó con el apoyo Beca David Alfaro Siqueiros 2005 del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes del Instituto Chihuahuense de la Cultura.

Datos curriculares

Guadalupe de la Mora es licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de Chihuahua y egresada de la Maestría en Cultura e Investigación Literaria en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Es actriz desde 1984 y ha participado en distintos proyectos colectivos. Desde el 2002 es integrante del Consejo artístico de Telón de Arena AC.

En 1991 se inició en la fotografía y ha participado en siete exposiciones colectivas, dos individuales y colaborado en revistas locales.

Es coautora de *El silencio que la voz de todas quiebra. Mujeres y víctimas de Ciudad Juárez*. Proyecto colectivo del *S Taller de Narrativa* (1999) y obtuvo una mención especial en el Primer Premio Nacional de Dramaturgia Joven "Gerardo Mancebo del Castillo" con su obra de teatro *Almas de Arena* (2001).

Actualmente se desempeña como jefa de la Librería Universitaria de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Guadalupe de la Mora

Mañana no me acuerdo de las ruinas



Claustro, Fotomontaje.

Guadalupe de la Mora :

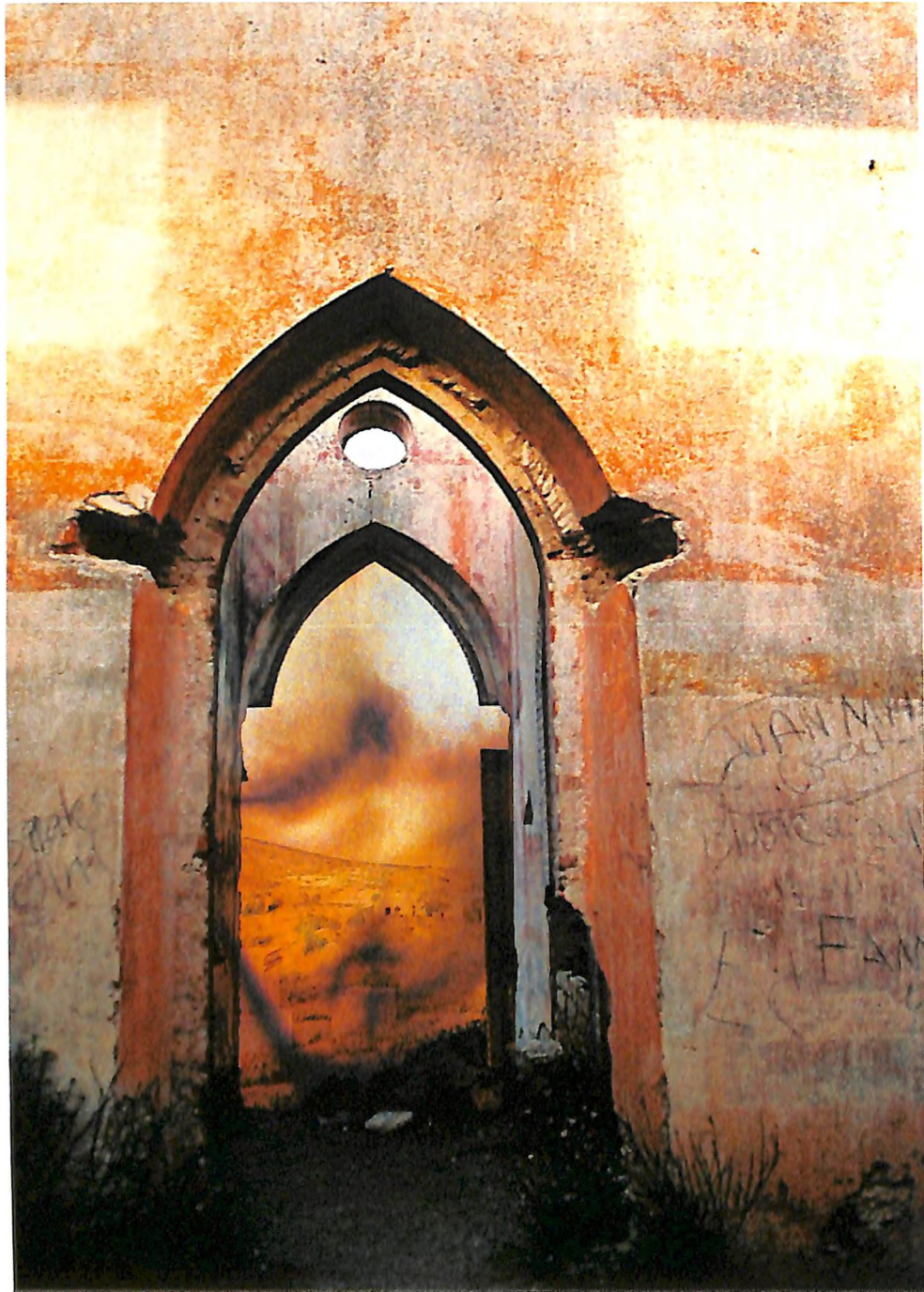
Mañana no me acuerdo de las ruinas



Amantes II, Fotomontaje.

Guadalupe de la Mora

Mañana no me acuerdo de las ruinas



Horizonte, Fotomontaje.



(Fragmento de la novela *Tee* ganadora del Premio Nacional de Novela Breve Rosario Castellanos 2006)*

Montserrat Hawayek

1

La vi por primera vez en un vagón de metro una tarde de regreso a casa. Era una mujer *sui generis*: tez clara, buena osamenta, cabellera desordenada y decorada por una orquídea. Sus rasgos daban a su cara la imagen de un boceto no estaba totalmente terminada. "Veintiocho quizás ¿treinta?", calculé mientras me perdía en unos ojos grandes, brillantes y oscuros, como de piel foca. Vestía una playera cualquiera y unos jeans entallados al cuerpo. Al observarla una oleada de deseo me recorrió. Pude verla tendida sobre mi cama, la piel pálida, los pechos nítidos y el vientre plano. Me llamó la atención uno de sus pezones; diminuto, notoriamente tímido y a punto de retractarse. Al salir de mi ensueño no pude más que reír de mi ocurrencia, porque una mujer como ésa, jamás se hubiera fijado en alguien como yo, tan insignificante, tan retraído, tan poca cosa.

Su madre siempre había celebrado la docilidad en una mujer, sin embargo, en los breves capítulos de su existencia, ella se había cansado de vivir rodeada de individuos que intentaban hacerla sentir pequeña y manejable. Algunos trataban de avasallarla con la actitud, otros subían el tono de voz para imponerse y para distinguirme de todos ellos, desde el principio decidí tan sólo nombrarla Guinea.

Supe que su profesión era inusual y aunque tenía auto, a veces prefería usar el metro para ir al centro. También que era catadora de té, por causa de su tía y que en las visitas infantiles a su casa, en las que tomaban infusiones, Águeda la inquietaba con nociones extravagantes: Tu nombre es azul fuerte. El tres es color naranja. No me hables del siete porque es oscuro, absolutamente tenebroso. Sus secretos casi mágicos y plenos de misterio a los oídos de una niña, no eran compartidos por

cualquiera y aunque ella jamás fue capaz de ver el aura de las letras o números, para no defraudarla correspondía no sólo preguntando por el color de su número favorito sino inventando juegos como escuchar la tetera y su melodía, elegir la taza en el ruido delicado de la porcelana; inspirar y espirar, primero el orificio derecho, después el izquierdo hasta plasmar las vibraciones del olor y su intimidad en una textura. Poner las tazas frente a ella, servir el té y gozar el delicado murmullo de la hospitalidad de su tía. Beberlo y cerrar los ojos: para ella cada infusión un universo.

Guinea perturbaría mi vida. Después de mirarla no podía ser el mismo, a donde quiera iba acompañado por su esencia, buscaba dentro de mí, sin poder encontrarla. Pensaba sobre las cosas sin llegar a reflexionar, olía parcialmente y oía sin escuchar. La mitad de mi energía se desvaneció. Llevaba mi vida ordinaria —de la sala de redacción a la casa y viceversa— pero algo me impedía habitarla. Aunque sentía la necesidad de realizar algo de suma importancia estaba distraído, sumido en un estado fatigoso y torturante. Poseído por esa vida paralela que no me abandonaría ni un momento. Existiría dividido sin quererlo.

Su divertimento, nacido en la sala de la tía Águeda, la convirtió en una profesional de paladar entrenado, capaz de distinguir entre un oolong, un sencha o un blanco sin problema, era una catadora capaz de tejer aromas sin tropiezos. Con sólo oler sabía el origen del té, nombrar cosechas con precisión, traducir aromas, saber si la cosecha había sido recolectada con máquinas o a mano y reconocer el grado que había alcanzado la hoja, sin nombrar lo que podían costar sus mezclas por frasco onza o botella. A veces en las ferias de degustación decía para sí: Prince Vladimir: Redondeado con carácter. Como toda obra de arte despierta anhelos llenán-

donos de recuerdos falsos. Pai Mu Tan: Traslúcido, como seda, una nota central. Su simplicidad y nostalgia lo convierten en una rareza. Loto azul: Breve como un anhelo pasajero, pero absolutamente maravilloso.

Hice un esfuerzo por adentrarme de nuevo en mi libro, pero un par de estaciones adelante la observé, coqueteaba con descaro a un extranjero. Mirándolo fijamente, como una chiquilla, jugaba con sus dedos paseándolos entre los labios, mordiendo, haciéndole imaginar escenas de fantasía. Él reaccionó de inmediato, primero sonriendo para asegurarse y después acercándose.

Ella se concentraba en hacerlo sentir incómodo, ante mis ojos incrédulos le pidió que se diera una vuelta para observarlo. Miró hacia sus genitales. La vi acercarse para olerlo, frotó su cuerpo contra el del incauto, le dijo algo al oído y bajaron en la siguiente estación. Tiempo después supe que ella lo había elegido por su parecido con Robusta. También creí adivinar lo que intentaba con esos juegos: tapar su ruta afectiva con otras huellas. Entonces sentí una descarga abrupta, una punzada de celos.

¿Cómo ocurrió su cambio? Como ocurren los grandes líos... liándose, formando alianzas hasta franquear horizontes... Fue paulatino. Sin el afán de generalizar, en las escasas páginas de su vida, se había topado siempre con hombres carentes de té. Hombres como el de anoche, un engrdeído al que encontró en la barra de un bar. Marcaba su territorio, como los perros, con el pecho erguido. Ella se abrió un espacio, acercó el teléfono celular hacia su dueño, ignorándolo. El tipo la fulminó con la mirada. Hombres como el aroma del señor Robusta.

2

—Estás fuera de ti, trastornada.

—Desde que se fue Robusta, siento que los odio a todos.

—No les das oportunidad.

—No la merecen. La última vez que decidí dar una oportunidad ya ves cómo me fue.

—Anoche desapareciste del vagón sin dejar huella.

—Me llevé al tipo a la casa.

—¿Y qué tal?

—Pésimo. Nos tomamos unas copas y se puso necio. Ya vez que era bien parecido y prometía tener un buen olor. Cuando llegamos a mi depar-

tamento se metió la mano dentro del pantalón y no dejó de tocarse.

—¿Te excitó?

—Me sentí presionada. A veces me pregunto ¿por qué los hombres no entienden que coger, es delicioso cuando se tiene calma? Yo tenía ganas de bailar, de retozar un poco, de olerlo y de que nos acariciáramos sin prisas. Él tenía urgencia por metérmela y largarse. Por eso no pude contenerme, me entraron unas ganas de...

—¿De qué?

—De escarmentarlo.

—¿Ahora qué fue lo que hiciste? No, mejor no me lo digas, pensándolo bien no quiero saber. Te metiste al metro a provocarlo.

—¿Qué tiene de malo?, ustedes lo hacen todo el tiempo. Más de una vez me ha tocado ser testigo de su manera de abordar a las mujeres en la cola del banco, en la calle o en el metro. Identifican a su presa, le ven las nalgas y piensan en cuánto les gustaría tirárselas. Piensan en el color de sus pezones o en si el color de su pelo se corresponderá con el vello del pubis. Los más sofisticados quizás se pregunten por el tamaño o la forma de sus pies. Quizás hasta imaginen la curva del empuje y al pie enfundado en cierto tipo de zapatos. Son fetichistas y visuales.

Algunos de ustedes son más tímidos que una mujer, bajan la mirada o ven para otro lado. Otros te la sostienen como tratando de ver qué pasa, a esos que son más audaces procuro sonreírles y mirarles los genitales con descaro, siempre resulta menos comprometedor que verlos a los ojos. Entonces me deleito imaginando lo que ellos pueden pensar de mí. Seguramente se hacen las mil y una historias, pensarán que voy al metro a levantar, que soy una buscona, quizás hasta se hagan la historia de que tengo un marido que no me cumple, algunos quizás desearían que se las chupara ahí mismo, pero tan pronto como me doy cuenta de que mi juego se vuelve peligroso me esfumo, me levanto y me bajo en la siguiente estación.

—Algún día las cosas te pueden salir mal.

—Tal vez, pero volviendo a lo de anoche, el tipo del metro se quiso pasar de listo. "Vamos a coger o vas a estar fichando toda la noche. Por cierto ¿te gusta chuparlo?", me dijo. Cuando me hartó su insistencia, me acerqué y con toda mi capacidad de mentir le pedí que se desnudara y se metiera a la cama. Me demoré tanto como pude en el vestidor, con el afán de desespeararlo. Si no

te apuras se me va a bajar, gritó desde la cama. Una vez enfundada en un camisón, me metí tras él, lo envolví con mi cuerpo y acerqué la cara para olerlo, tenía un aroma inservible, eso me desencantó. Decidí entonces besarle la nuca, recorrí su espalda con mis manos hasta tocar sus nalgas, las separé con cuidado para rozar su ano con mis dedos. Fue delicioso oírlo jadear. Cuando estaba dispuesta a complacerlo decidí que su olor no merecía la pena, que mi esfuerzo sería en vano y cuando estaba totalmente desprevenido le dije con una voz lo más ronca que pude fingir: Ahora si cabrón, ponte flojito porque te la voy a meter hasta dentro.

—Y... ¿cómo reaccionó?

—Se volteó y me miró con ojos desorbitados. Salió de la cama pretextando no sé qué mientras se vestía para salir corriendo, estaba espantadísimo, no sabes cómo me reí.

—¡No cabe duda que cada vez estás más loca! Te arriesgas demasiado. Aunque es cierto que nunca fuiste muy normal.

—La culpa la tiene el señor Robusta.

—Robusta, Robusta, si hubiera sabido lo que te trastornaría su abandono, quizás no se hubiera ido.

—La naturaleza de hombres y mujeres es distinta. Los hombres carecen de té en su constitución, las mujeres en cambio tenemos demasiado. A mí me gusta creer que Dios hizo a los hombres individualistas como el aroma del café, no todos desde luego, pero la mayoría son incapaces de sentir en ellos mismos la pequeñez de las grandes cosas; en cambio para crear a la mujer utilizó tan delicadamente sus manos como lo hacen los cultivadores al recolectar las hojas del té.

—¡Qué falta te han hecho los consejos de la tía Águeda! Quizás con su sabiduría habría sido capaz de entender al señor Robusta.

* Montserrat Hawayek (1968), estudió la Licenciatura en Comunicación. Ha colaborado como periodista, guionista y redactora. Obtuvo la beca de Jóvenes Creadores del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes en su edición 2004, teniendo como tutor a Rafael Ramírez Heredia. Ha participado en diversos talleres de Creación literaria. Asimismo ha colaborado como redactora, guionista, reportera y gerente de información en diferentes medios de comunicación. Fue galardonada con el Premio Nacional de Novela Breve Rosario Castellanos concedido por CONACULTA Chiapas con *Tee*, su primera novela en 2006.

Recuento

Tres peronistas: la tercera es la elegida.

En 1952 María Eva Duarte, esposa del entonces presidente de la Argentina, general Juan Domingo Perón, moría para heredar al imaginario colectivo una figura con proporciones épicas: Evita. En 1974 el propio Perón, de nuevo en el poder, moría para dejar a "Isabel" Perón (María Estela Martínez), su esposa y compañera de fórmula, al frente del país austral durante los casi dos años que mediaron entre la muerte del general y el golpe de Estado que condujo a Argentina al gobierno de la Junta Militar comandada por Videla —un eufemismo con el que se suele aludir a la dictadura argentina. Siete meses después de la muerte de Evita, nacía Cristina Fernández y durante el gobierno de Isabel, en 1975, se casaba con el joven Néstor Kirchner.

En diciembre de 2007, la senadora peronista Cristina, también esposa de un presidente peronista, Néstor Kirchner, recogía el bastón de mando argentino de manos de su marido. Tres peronistas poderosas, casadas con un presidente. Dos de ellas fueron a su vez presidentas, si bien con una diferencia importantísima: en contraste con Isabel Perón a Cristina Fernández la eligió el voto popular de los argentinos. No sólo eso, Fernández ganó en primera vuelta con el 45.92% de los votos seguida por otra mujer, Elisa Carrió, que obtuvo el 23.04% de los sufragios. Conviene recordar que la constitución de aquél país señala que para que no haya una segunda vuelta en la elección presidencial, el primer lugar deberá obtener el 45% de los votos o al menos el 40% de éstos y tener una ventaja de 10% sobre el segundo lugar.

Así pues, el ciclo de empoderamiento de la mujer en la Argentina, míticamente abierto por Evita hace poco más de medio siglo, lo cierra Cristina Fernández "secularizándolo". Cambio y continuidad, los signos de los tiempos: 1) la épica del sentimentalismo ha dado paso al pragmatismo del conteo de votos; 2) ayer y hoy, la cuestión de la legitimidad del empoderamiento a partir de la posición política de la pareja sentimental sigue siendo un asunto polémico. (IA)



¿La partidocracia en México?

“El abrazar un partido es siempre más conveniente que el permanecer neutral”

Nicolás Maquiavelo

Roberto Sáenz*

Introducción

México, de acuerdo con su Constitución, es un estado federal con una forma de gobierno republicana, un sistema político presidencial y un régimen político democrático. En el Estado mexicano, como en cualquier otro que ha adoptado la democracia como régimen político, existen reglas claras que permiten la competencia para acceder al poder, representar a una mayoría y gobernar en beneficio de la generalidad de la población. Para que en una democracia se pueda presentar lo anterior, es necesario que existan diferentes canales que permitan a los ciudadanos —sin importar su condición social, racial o sexual— competir por esos cargos públicos que representan a la ciudadanía y gobiernan para ésta. Uno de ellos son los partidos políticos; en los estados democráticos es común ver cómo éstos posibilitan la competencia por el poder público. En México, ésta es la única forma de llegar al poder y en este sentido, y debido a los cambios políticos experimentados en el país desde 1997 —aunado a la reforma electoral aprobada en el mes de septiembre de 2007—, se ha empezado a escuchar una palabra insistentemente: *partidocracia*. Las preguntas que surgen de ello son: ¿qué es la partidocracia?, ¿en qué grado es benéfica o perjudicial para la incipiente democracia mexicana?, ¿cuáles son los síntomas que refleja una partidocracia?

Para responder a estas interrogantes es necesario conocer ciertos aspectos en torno a los partidos

políticos; en un primer momento, tenemos que un partido político es una asociación de individuos que busca conquistar, mantener o participar en el ejercicio del poder de un estado, que generalmente representa un sector de la sociedad y cuenta con una plataforma política e ideológica; además presenta una organización interna estatutaria y reglamentada. La partidocracia podría definirse como *la disminución de la democracia real, cuando el sistema de partidos se degenera y el ejercicio del gobierno es directo de los partidos*. Los efectos de esta degeneración los expone claramente Alain Touraine cuando afirma: “que la partidocracia destruye la democracia al quitarle su representatividad y conduce ya al caos, ya a la dominación de hecho de grupos económicos dirigentes, a la espera de la intervención de un dictador”.¹ En este orden de ideas podemos decir que un estado que tiene síntomas en los que está presente una partidocracia serían: a) la falta de representatividad; b) la ingobernabilidad; c) el sometimiento a ciertos poderes fácticos; y d) la decepción de la sociedad con relación a los partidos políticos que no resuelven sus problemas primordiales. Todo lo anterior convierte a la incipiente democracia mexicana en campo fértil para que florezcan líderes mesiánicos, populistas, demagogos que ponen a temblar a las instituciones. Enfrentando estas premisas con datos duros y percepciones ciudadanas, podríamos tener información que nos amplíe el panorama.

Con respecto a la falta de representación y el sometimiento de los partidos a los poderes fácticos, es necesario resaltar que en sentido amplio la democracia es el gobierno de la mayoría que atiende el interés general pero, como veremos, en la práctica no es así, la toma de decisiones consideradas como trascendentes y vitales en la vida pública del país está subordinada a los intereses de ciertos grupos de poder y a la mesquindad de los propios partidos. Los ejemplos claros del apoyo de los partidos políticos a las oligarquías son: el *FOBAPROA* y la *Ley Televisa*. En el primero, bajo el nombre de rescate bancario se recupera la riqueza de unos cuantos, endeudando de por vida a los mexicanos; y en el segundo, que de no ser por unos cuantos senadores y el Poder Judicial de la Federación, tendríamos una ley que sólo beneficiaría a siete familias dueñas del espectro radiofónico. Por otro lado y ante la falta de participación ciudadana, instituciones de transparencia y rendición de cuentas, que proporcionen garantías de una organización democrática y transparente al interior de los partidos para la elección de sus candidatos y sumando una ley que monopoliza a favor de los partidos el acceso al poder público, tenemos como resultado que en el 2006 el 60% de las resoluciones del Trife eran impugnaciones para proteger los derechos político-electorales de los ciudadanos.² Lo anterior es una muestra diáfana de la subordinación de que pueden ser objeto los partidos políticos en relación a los poderes fácticos y la falta de representatividad de éstos para con los ciudadanos.

Sobre la decepción de la sociedad con los partidos políticos, tenemos que algunos estudios comparados han concluido que hay una creciente desafección con respecto a las instituciones democráticas y en especial a los partidos.³ El descrédito de éstos, es un síntoma de esa crisis resaltando el abstencionismo y la desconfianza. Las elecciones del 2006 presentaron un abstencionismo electoral que rebasó el 40%. Asimismo, ciertas encuestas muestran una serie de percepciones ciudadanas con relación a la incapacidad de respuesta de los partidos a los problemas sociales. Una encuesta de Esperanza Palma⁴ informa que el 64.5% de los entrevistados opinó que ningún partido trata de resolver el principal problema del país (el de inseguridad, según los entrevistados) y el 71.2% opinó que

todos los partidos son iguales.

Por último tenemos la ingobernabilidad que se presenta por la incapacidad de las instituciones para manejar el proceso democrático, que se traduce en un quiebre de estructuras, la dispersión del poder, el *impass* legislativo y no llegar a los acuerdos esenciales para la vida del país como sucedió en el 2006 donde, anteponiendo sus intereses mesquinos, los tres principales partidos dejaron que la ciudad de Oaxaca fuera presa de los intereses de gremios, sindicatos y personajes, permitiendo que el tejido social de una de las sociedades más pobres del país se destruyera, a tal grado que al final del conflicto los principales actores de esta tragicomedia volvieron a sus privilegios presupuestales, y el patrimonio cultural de los mexicanos y de la humanidad quedó destruido por bombas molotov. Ante estos acontecimientos no es raro que muchos mexicanos extrañen aquel presidente superpoderoso que con sus facultades metaconstitucionales destituyó gobernadores a su antojo. Este panorama ejemplifica la erosión de la legitimidad de las instituciones, lo que trae consigo: desorden, desconfianza y falta de credibilidad, lo cual se traduce en crisis de gobernabilidad, la antesala a la ingobernabilidad.

Epílogo

En una ocasión un maestro preguntó a sus alumnos: ¿qué es democracia? Uno de los alumnos contestó: no sabemos, como no la hemos vivido no podemos explicarla. Podría decirse que México es ese alumno que en su trágico peregrinar por la historia ha transitado de una monarquía absoluta de 300 años a una efímera república que duró 9, ésta degeneró en una dictadura que duró 31 años, que terminó con una revolución que trajo consigo 19 años de inestabilidad política y encontró sosiego en un régimen autoritario de 71 años. Luego, en un periodo de 6 años, los poderes fácticos forjaron una *telecracia* la cual ha regresado al lugar de donde nunca debió haber salido, al dominio del Estado que está en manos de tres partidos políticos. Con todo lo argumentado podemos válidamente preguntarnos: ¿estamos a punto de llegar a la partidocracia?

* Docente de la UACJ.

¹ Alain Touraine, *¿Qué es la democracia?* FCE, México, 2000, p. 86.

² Olivia O'gam Espinosa García, "Políticos en la picota". *Encuesta*, 3, 58 (septiembre, 2007), pp. 7-9.

³ Esperanza Palma, "La erosión de la confianza en los partidos en México". *Nexos*, 27, XXVII, 333 (septiembre, 2005), p. 18.

⁴ *Ibid.*, p. 19.

En el corazón del sinsentido de Alfredo Espinosa

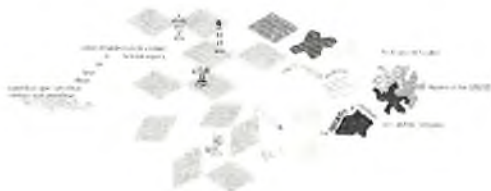
Sembradío de alucinaciones

Martha Legarreta

En el corazón del sinsentido de Alfredo Espinosa es un libro de arte, la construcción poética de un delirio visual. Es una propuesta contemporánea de gran valor por su riqueza estética y su carácter innovador, quizá el único poema visual de largo aliento después de LI-Po de José Juan Tablada escrito en 1920.

Alfredo Espinosa es víctima del embrujo de Maurits Cornelis Escher, un extraordinario artista plástico holandés. A Escher lo deslumbran el infinito y la metamorfosis; a Espinosa lo desvelan la fugacidad y el amor; pero ambos conversan con la muerte y ésta aparece recurrentemente en su obra.

Este es un intenso diálogo entre palabra e imagen. Una jugada maestra y las letras son cubos, casas, cosas, que giran en el plano sometidas al aliento del creador. La perplejidad no cesa, se edifica la evolución con tinta y papel, las páginas abren sus alas, se desdobl原因 en su largo cuerpo comienza el asombro:



El tablero movedizo de un ajedrez se deshace; la torre busca su dominio, el alfil cae al vacío, el caballo está de cabeza. Los planos se vuelven cubos, los cubos reptiles, los reptiles versos. "En el sembradío de alucinaciones Escher planta reflejos" dice Espinosa, y sus palabras destellan como espejismos en un ardiente desierto

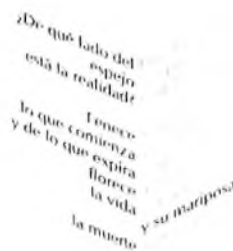
En el vacío, el flogisto se evapora, y en ese torbellino, la mano del poeta como en su tiempo lo hiciera Mallarmé, lanza la suerte al aire seguro que *un golpe de dados jamás abolirá el azar.*



La página es un paño donde gira el destino. El poema abre sus pliegues, los dados ruedan esperando un veredicto y entonces la cara oculta de un dado se detiene. El nombre del hombre surge de su sombra, le da corporeidad.



Uno de los más bellos momentos del libro es la recreación de la litografía de Escher llamada *Cascada*, si el lector se abandona al éxtasis de lo incomprendible y abre sus sentidos sin ataduras, encontrará su propia realidad en este alucine. Alfredo Espinosa pone a prueba las certezas:



Todo en esta obra es delirante: *En el cielo el salado pez alado vuela en el agua* afirma Alfredo, su lenguaje resulta paradójico, como “un hilo (que) se enmadeja en las secretas perplejidades de los pliegues blancos”.

La obra de Escher ha merecido ensayos extraordinarios como el que Douglas Hofstadter le dedicó junto a Gödel y a Bach en el libro ganador de un premio Pulitzer: *An eternal golden braid* (Una eterna trenza dorada o *Un eterno y grácil bucle*). Hofstadter explica que su libro está inspirado en la convicción de que los *strange loops* o bucles extraños, es decir, los sistemas autoreferenciales, sostienen la clave para develar el misterio de lo que llamamos “ser” o “conciencia”. Sorprendentes paralelismos ocultos entre los grabados de Escher y la música de Bach nos remiten a las paradojas clásicas de los antiguos griegos.

Pero este artista holandés también ha sido ligado a muchos otros nombres como el de Borges y el de Cortázar. Tal vez como él, otros artistas también estaban tan maravillados con el concepto de bucle extraño, que lo dirigieron a una gran variedad de contextos desorientadores y fascinantes. Alfredo Espinosa también se trenza en este bucle.



Estorba el mundo para mirar la mano que lo crea. ¿Qué mano crea la mano? ¿La línea de su destino, la imagen que aparece, la palabra que lo nombra?

En este libro Alfredo Espinosa despliega sus temas recurrentes: el yo frente al espejo, la muerte y la fugacidad; el amor y la efímera felicidad que nos provoca y la prolongada muerte en la que nos hunde cuando se aleja, por eso no sorprende encontrar la recreación que hace del grabado llamado “Sueño” donde la mantis es el amor que despedaza los corazones, el deseo una estrella puntiaguda, la muerte es un sueño eterno, la vida, el azar.

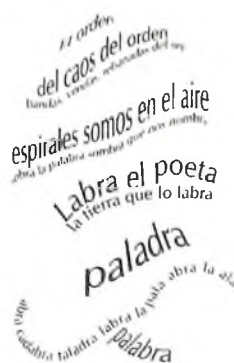
La poesía visual tiene su génesis en el primitivismo, los códices, los jeroglíficos, los antiguos ideogramas y ha evolucionado con los adelantos tecnológicos. Este poema vanguardista no se aleja de la poesía

del alma, la que conmueve al corazón, y puede ser leído como un texto convencional, o puede ser apreciado como una obra plástica. Y es que Espinosa se vale de lo ya experimentado pero también hace aportaciones a la poesía visual. Utiliza el lenguaje y sus partes y lo asocia con imágenes visuales además de literarias y con ellas expresa aquello que no podría decir de otra forma. Sus herramientas son el color, los silencios, los suajes y los dobleces de las páginas que permiten al lector interactuar con el texto. Espinosa intenta que el espectador observe y palpe lo que de otra manera entendería sólo con el sentimiento, el pensamiento o la intuición; construye el lenguaje ordinario en un plano superior para recrear las perspectivas escherianas. Aquí aparecen algunas de las variantes de la poesía visual como la tipoesía y el caligrama que dan al texto vitalidad. No sólo es importante el qué se dice sino el cómo, y ambos son protagonistas en el desarrollo de la idea, el texto rebasa los límites del receptor.

En el corazón del sinsentido alcanza su clímax con la versión del autor del famoso grabado de Escher llamado “Cáscara”, donde giran la fugacidad, la fragilidad y la pequeñez del hombre ante el universo.

Rebanadas del ser, espirales somos en el aire dice el poeta, parecería que ha caído en trance, las palabras lo desbordan sin que pueda evitar que irrumpen en la página, y se quiebran, se desgajan, se reinventen, se destruyan para construir nuevos sentidos o extraños sinsentidos. Su voz da vueltas en un grácil movimiento; de nuevo la trenza dorada en la corteza del ser que se desdobla, en el poeta que labra la tierra que lo labra.

La fiesta del lenguaje estalla en el instante más alto de la ebriedad, libera el orgasmo de la creación y en el abracadabra se devela el sinsentido, se evapora la magia y el conjuro termina, en el corazón de Alfredo Espinosa.



Baúl

Presentación

Magali Velasco • Víctor Orozco*

¿Cuál podría ser la diferencia crucial entre un cofre y un baúl? Los cajones, los armarios, los baúles con doble fondo pertenecen a los objetos simbólicos del secreto. Dentro de una caja de música, además de la bailarina que gira en una enigmática melodía, se conservan joyas, mechones de cabello de alguien añorado, la carta de amor, la llave escondida que a su vez abre un secreto más: el diario. El cajón, si es de un escritorio, puede albergar los documentos que revelan, la pistola que guarda, la foto de un muerto, la historia de una familia. El simbolismo del cofre se sustenta en dos elementos: en el hecho de esconder para proteger un tesoro; y en el acto de la revelación, al abrir el cofre asistimos a la epifanía. El baúl es la gran maleta, el objeto-

que guarda y resguarda; el baúl es de esos muebles que transitan por el espacio de la casa, ora en el desván, ora en el sótano, configurándose como el receptor universal de todos los objetos. Al baúl irán las cosas como si se tratase de un *topus uranos*; con paciencia arqueológica esperará ser descubierto, entonces el gran rinoceronte de piel dura y marcada, nos muestra su interior para que nosotros, los curiosos, los afortunados, trasformemos la maleta en cofre. Ahí están los tesoros de la saga familiar, ahí la breve historia de una infancia, el encuentro con los secretos que son la vida a contrapunto, por lo que nos vamos, por lo que regresamos.

En Baúl, la nueva sección de Revista de las Fronteras, incluiremos textos de diversa procedencia y variado talante,

sobre los cuales ha quedado impresa la marca de los años, las décadas o los siglos. Gramáticas olvidadas, hazañas y tragedias convertidas en poemas, inventarios de bibliotecas y de talleres, coloquios amorosos o políticos, proclamas y estatutos, modos de labrar y cosechar, remedios para sanar, cartas que hablan de negocios o de pasiones, genealogías, recetas para mejor comer y beber, miradas de viajeros, retruécanos y juegos de palabras. En fin, entrará aquí el universo que cabe y se puede guardar en un baúl, es decir, todo lo imaginable. Las fuentes serán igualmente diversas: archivos, libros viejos, documentos familiares, catálogos. La tapa de Baúl queda abierta, junto con la invitación para llenarlo.

* Docentes de la UACJ.

EL CAPELLAN DEL REAL PALACIO
 DE LOS SEÑORES VIREYES,
 Y DEL REAL CUERPO DE MILITARES INVALIDOS
DON ANASTASIO JOSEF RODRIGUEZ DE LEON,
 DEDICA ESTAS OCTAVAS DE LABERINTO
 A SU AMIGO
 EL ILLMÔ. Y REVERENDISINO SÔR.
 DOCTOR Y MAESTRO
DON FR. RAMON FRANCISCO
CASAUS Y TORRES,

Del Sagrado Orden de Predicadores, Obispo de Rosen *impartibus*, Auxiliar de Antequera
 en el Valle de Oaxaca, por la Eleccion que sé le ha hecho por S. M. del Arzobispado de
 Guatemala.

AÑO DE 1811.

OCTAVAS DE LABERINTO DE SEIS ESTROFAS.

Las que se deben lér comenzando por las Iniciales mayusculas del margen, y con ellas
 mismas acabando las dos ultimas Estrofas para el completo de las ocho que deben tener
 precisamente.

1

- POR SU ELECTO..... Pastor Prelado amante
- ARZOBISPO Prudente y Religioso,
- GUATEMALAfestiva en el semblante,
- EN LAS ARAS enciende el fino gozo,
- DE AMOR en q su anhelo sin meng^{te}
- INCIENSO EXALA con candor fogoso,

2

- TIEMPO GRAVAalagueño con cinceles
- EN EL CURSO de esta època felice,
- DONDE CORRES en signos los mas fieles,
- SEÑOR D. FR. RAMON que se autorize
- CASAUS con hermosos Chapiteles,
- Y TORRES en que el gozo se eternize.

3

- LAS MUSAS del Parnaso con anhelos,
- OBSEQUIOSAS se muestren este dia,
- SIN VAIVENES ampliando los consuelos,
- A GUATEMALAque con energía,
- DEN á los avitantes de sus suelos,
- LOS PARABIENES llenos de alegria.

4

- LAS NINFAS plaseras con agrado,
- LAS NEREIDAS con finos sentimientos,
- Y ZAGALAS festivas en el prado
- CULTº. LE ENDONAN con acatamientos
- CON HONOR afectuoso á este Prelado,
- DE PALAS explayando los talentos.

5

- EL CAPELLAN de Invalidos Soldados,
- DON ANASTASIO que es Castrense Cura,
- LEON en los sentim^s. mas realzad^s.
- SOLEMNIZA de este hecho la cordura
- GOZOSO con esmeros duplicados,
- ESTA ELECCION que anuncia la ventura.

6

- OAXACA en el dolor atribulada
- CON PESAR se nos muest^a. en dura pena,
- ADOLORIDA pensando en la jornada,
- DE SU AUXILIAR que de ella se enagena
- RESISTE de su ausencia con tristada,
- LA PARTIDA que al daño la condena.

7

- VIVID SEÑOR colmado de la gracia,
- EN ESE Reyno q^o os dedica amante,
- ARZOBISPADO ileso de la audacia,
- FELIZ por la obed^a. tan constante
- DE VUESTº. SUBDITOS en que sin falacia,
- AMADO sereis de el los todo instante

8

- LA FAMA remontada por el viento
- DÉ regocº. á la Ceruelea esfera,
- EL ABONO legal de este contento.
- A ESTA FUNCION dará; pues que parlera
- CON SU MELIFLUO organico instrumento,
- TONO prepara, donde placentera

9

- COMO ES DIFICIL y contra natural
- PARA EL LEON de las voces la cadencia,
- EL CANTO à su rujido es imparcial,
- NO ES FACIL como ensaña la experiencia
- QUE SE EXPRESE con regla general
- EN GOZO TANTO por su insuficiencia

10

- GUATEMALAcon toda sumision,
- OBSEQUIOSA se muestre en viva llama
- FIEL AMANTE aumentando la oblacion,
- DE SU ARZOBISPO que tan tierno la ama;
- LOS HONORES por toda la Region
- CANTE festiva la parlera fama.

11

- EN FIN aunque me veo balbuc^{te}.
- DE MI LEALTAD peremne con anhelo,
- HAGO UN DISEÑO de ella solamente,
- POR HALLARME distraido en este suelo
- METIDO en mi ignorancia insufic^{te}.
- EN ESTE EMPEÑO sin tomar el vuelo.

Decimas que se deben lér comenzandolas por las iniciales del margen y con éllas mismas completando los pies ultimos de los diez que han de tener.

SEÑOR mi anhélo constante
 CASAUS fino proclama,
 Y pretende que tu fama,
 TORRES del honor levante:
 VIVA la lealtad amante
 FELÍZ en lauros no estraños,
 MUCHOS siglos sin engaños,
 AÑOS en que el tiempo corres.

 VIVA millares de cuentos
 EL Religioso Prelado,
 ELECTO que se ha mostrado,
 PASTOR de raros talentos:
 DEL obsequio los aumentos
 REYNO el afecto señala,
 DE lealtad que amante iguala,
 GUATEMALA con amor.

De éste Laberinto se sacan dos Decimas, comenzandolas con las Iniciales del medio, y con éllas mismas finalizandolas, para el completo de los diez pies que deben tener, gobernandose por la reparticion de los numeros.

- (9) Obsequio sin desden(9) EL (1) amor ingenuamente,
- (10) de todo el culto,(10) CAPELLAN (2)....es del amor,
- (11) para al amor de bulto,(11) DE (3) cuyo vivo candor,
- (12) de un rico tren:(12) PALACIO (4)hace Reverente:
- (13) al Minerva sin vaiven,(13) LE (5) gal su anhélo ferviente
- (14) en noble blason(14) DEDICA (6) del fino LEON,
- (15) fina insinuacion(15) ESTA (7)fiel demostracion,
- (16) del docto Oracio(16) OBLACION(8)....de un ANASTASIO..

los LIBROS

y otras reseñas

Ricardo Viguera

Carrillo y de la Rosa Hickerson

Antígona
Y
La Lectura



Laura Carrillo Moreno y Gustavo de la Rosa Hickerson, *Antígona y la lectura*. Ediciones Emma, Ciudad Juárez, 2007.

Antígona en las aulas de Derecho

El vocablo *clásico* procede del latín *classis* y su significado se deriva de la acepción primera de esta palabra, que es la de "división" o "clase militar". Con el tiempo, en la antigua Roma, donde tuvieron lugar tantos acontecimientos que todavía nos afectan, el vocablo pasó a designar como *classici* a los ciudadanos de primera categoría y no será sino hasta el siglo II de nuestra era en

que un pepenador de curiosidades librescas, Aulo Gelio, use por vez primera la expresión *classicus scriptor* para designar a los escritores de primera fila, aquellos sobre los cuales no parece pasar el tiempo: los escritores clásicos.

El trágico Sófocles sigue siendo un clásico de primera división, y por tanto, un *classicus scriptor*. Los jovencitos, que somos casi todos menos los moribundos, creen que lo clásico es lo mismo que lo viejo, y al hacer esta comparación incurren en un error: el autor clásico no lo es porque su obra fuese escrita bajo un olivo frente al mediterráneo hace dos mil años, sino porque se trata de un autor cuyo contenido sigue siendo actual, con independencia de los argumentos que elija o de las formas que use. Los argumentos y las formas quizá pueden volverse obsoletos (o quizá no), pero los temas deben ser eternos. Sófocles fue un poeta filósofo (como lo eran todos los dramaturgos de su

tiempo) cuyos temas siguen siendo rabiosamente actuales; sus preocupaciones eran las mismas de nuestro tiempo, y por tanto, su obra sigue siendo tan actual como una canción de Shakira o una película de Tarantino. El tiempo dirá si a éstos dos que acabo de citar se les valora después de su muerte y a su obra se les otorga la categoría de clásicos, o por el contrario, desaparecidos como entes vivos en una realidad concreta, su obra es relegada al lóbrego desván del olvido donde duerme lo viejo e inútil (pero no lo clásico y siempre actual). Porque los jovencitos solemos olvidar, o desconocer, que los clásicos fueron también contemporáneos de los viejos, viejos de quienes nadie se acuerda, mientras los clásicos son releídos continuamente, generación tras generación, y siempre serán más jóvenes que la mayoría de nosotros y de nuestros nietos nonatos, pues casi todos seremos un día olvidados para siempre.

No existe mejor forma de conocer el presente que la de volver continuamente a los clásicos. Es la mejor manera de distinguir lo temporal de lo eterno, lo importante de lo accesorio, la sabiduría del simple conocimiento. Cuanto más atrás miramos en el tiempo, más cerca estamos de la realidad actual, de tal manera que la paradoja tiene la forma de una circunferencia: es en la Antigüedad donde el círculo se cierra y en el fondo de los conocimientos del pasado hallamos nuestro presente. Algo que era verdad en tiempos de Sófocles y que sigue siendo verdad hoy, no es una verdad coyuntural o fortuita, sino una verdad eterna. Son éstas las verdades que hemos de atender, no sólo las que nos proporciona la televisión o la prensa de nuestros días, tan sujetas a veleidades, y necesitadas del pan y la sal de las ventas.

Parece haber entendido esto el licenciado Gustavo de la Rosa Hickerson, un abogado y



profesor de principios del siglo XXI que tiene la sabiduría suficiente para comprender esto, de volver la vista hacia el pasado y adaptar un argumento clásico con una intención didáctica: la de limpiar un poco de telarañas el cerebro de nuestros jóvenes más jóvenes. No es un innovador revolucionario, pues ya los maestros en el siglo III a. C. representaban y discutían a Sófocles en las escuelas de Alejandría, con fines didácticos. Es en esto un clásico, y a fuerza de ser clásico en estos tiempos donde priva lo perentorio y el capricho de la moda, el profesor de la Rosa se convierte en un agricultor de la semilla de lo eterno.

No deja de ser bonito que esta adaptación de la *Antígona* de Sófocles (introducida por un ensayo sobre el lenguaje como factor esencial en el aprendizaje, a cargo de Laura Carrillo Moreno) se produzca para ser leída y discutida en los salones de la UACJ donde se imparten clases de Derecho, y no de

Literatura (donde, por supuesto, también se lee la *Antígona*, pero con otra intención), y digo bonito porque es devolver al teatro, a Sófocles y a Antígona al marco temporal y cultural en que surgieron. El teatro es un invento ateniense, no panhelénico, y surgió en la época en que el Derecho también daba sus primeros pasos. Muchas tragedias de Sófocles y Eurípides están influidas por el estilo forense de los juicios públicos, y no es extraño que en la *Antígona* en su versión original, las réplicas y contrarréplicas de los personajes en defensa de sus puntos de vista tengan similar extensión, o incluso la misma cantidad de versos, como se dio en otras tragedias del siglo V ateniense (en *Medea* de Eurípides, por ejemplo). El teatro, la democracia y el derecho nacieron como consecuencia de la obsesión que tenían aquellos antiguos atenienses por la confrontación de ideas, por la escisión en partes contrapuestas que

dialogan y discuten en busca de la razón.

Escribió Marco Tulio Cicerón, abogado romano que debería ser más que conocido por los abogados de todo tiempo, una gran verdad en su discurso forense *Pro Cluentio* 53. 146: *Legum idcirco omnes servi sumus, ut liberi esse possimus*, que podemos traducir como "Todos somos esclavos de las leyes para poder ser libres". Sin embargo, ¿qué ocurre cuando las leyes son a todas luces egoístas o irracionales? En *Antígona*, que con tanto acierto ha elegido y adaptado el licenciado Gustavo de la Rosa para sus estudiantes, hemos podido ver la confrontación entre la ley natural y la ley de los hombres. Antígona esgrime la defensa de la primera y el nuevo rey Creonte, la ley del capricho humano, que no es más que la suya. No está de más recordar aquí que tirano en griego quería decir rey, por lo que mientras Antígona defiende la ley natural, que es la que todos asumen y

respetan en el seno del pueblo (por tanto, la ley de la democracia o gobierno del pueblo), Creonte defiende una ley dictada sólo por deseo de venganza que no representa el sentir popular, sino el de la tiranía, el de aquel que invocando con frecuencia el bien común busca sólo su capricho y el goce de las veleidades que conlleva toda tiranía. En *Antígona*, por tanto, encontramos también un debate entre tiranía y democracia al que no eran ajenos los griegos de aquel tiempo tras su victoria contra los persas, como vemos que no lo son tampoco los mexicanos de principios del siglo XXI.

Gustavo de la Rosa ha reunido derecho, teatro y discusión sobre la naturaleza de la democracia en un ejercicio escolar que trasciende las obligaciones de su profesión o la de cualquier profesor universitario, para acercar a sus estudiantes a las verdades esenciales que preocupan a los seres humanos, desde tiempos de Sófocles

Los LIBROS

y otras reseñas

hasta hoy mismo. Como escribía hace un momento, el círculo se cierra y el pasado, aparentemente más remoto, nos devuelve a nuestro presente. Hay que felicitar a De la Rosa Hickerson por su empeño en demostrar a nuestros jóvenes que, en el fondo, hemos cambiado muy poco en dos mil quinientos años.

Francisco Serratos



Mayra Luna, Lo peor de ambos mundos. Relatos anfibios. Fondo Editorial Tierra Adentro, México, 2006, 155 pp.

El metadiscurso anfibio

Para Victoria Mayra Luna (Tijuana, 1974) entrega su primer libro: *Lo peor de ambos mundos. Relatos anfibios*. Son ocho relatos mutantes. Conocida por sus lúcidos ensayos en revistas de circulación nacional y norteamericanas, esta joven autora asume la escritura como una promesa. No se trata de una obra maestra y, en caso de serlo, mi juicio no alcanza la distancia de una profecía. De lo que si

estoy completamente seguro es que Mayra Luna inicia una etapa de la literatura norteamericana que transgrede no sólo los límites de la ficción, del género y del narcotráfico; Luna arremete con una estética anfibia y biológica pero por demás moral y humana.

A pesar de ser una autora reciente, su obra sufre una ruptura: por un lado, el metadiscurso y, por el otro, el discurso contra el metadiscurso. En los *Relatos anfibios*, los personajes de los que se ocupa Luna son unos híbridos sociales, unos marginados que no resisten la mirada humana y por esto son vistos como seres acuáticos, de otro mundo. No *aliens*, sino deformes. Sus personajes son un retrato parecido a las fotografías de Diane Arbus. Mayra Luna traza la demografía no terrestre: apunta hacia la zoología, hacia la clasificación de lo *freak*. Para lograrlo hace uso del metadiscurso, mas no se trata de una postura postmoderna. Si Mayra apunta hacia

la hibridez biológica, también abarca la hibridez literaria; sin embargo, aquí entra una cuestión interesante sobre la tijuanaense.

Parte del metadiscurso, se apropia de él como herramienta, lo desarrolla pero lo critica. Es de recordarse la sentencia en el relato "Un cuerpo como el suyo": "El metadiscurso es la libertad en las sociedades de control". Allí radica lo que será (en realidad ha escrito poco después de este libro, según la escritora) uno de los ensayos más arriesgados e interesantes de Mayra Luna, "Para un abandono del metadiscurso", recopilado en una controvertida antología de ensayo joven mexicano (*El hacha puesta en la raíz*, 2006), y donde ape-la por una renuncia al realismo textual y, diría yo, cualquier realismo metadiscursivo o autoreferencial. Esta condición del discurso, del juego y del escamoteo tanto teórico como artístico, mina no la realidad palpable, aquella sobre la

los LIBROS

y otras reseñas

que tradicionalmente se discursa y explica, sino una realidad que va más allá del objeto de la crítica. La autora nos advierte que caemos en un abismo de referencialidad y ya no nos ocupamos del binomio realidad/ficción, ahora estudiamos la ficción/ficción y sólo dirimimos la diferencia de lo mismo.

En este sentido, *Lo peor de ambos mundos. Relatos anfibios*, a pesar de estar construido con el metadiscurso, desvía y dirige la ficción de su ficción hacia la extrañeza del mundo. Nos devuelve al mundo. Nos quita el disfraz social, el rol. Así, el feminismo de Mayra Luna radica en negar la feminidad misma: no la mujer más mujer; no el homosexual meramente homosexual; no la mujer lesbiana o el heterosexual políticamente correcto. Todos estos son metadiscursos y constructos, no carne, no cuerpos, sino biologismos sociales. Somos anfibios. De esta forma, asevera: "Lo afeminado no me gusta en lo femenino" en "Cirque de la mer".

Knockout para el discurso femenino, que convierte a la mujer en el objeto de una metadiscursividad para convertirla en una mujer, para que escriba como una mujer, lea como una mujer y viva como una mujer... siendo mujer. Y la lleva más allá de cualquier posibilidad real. Pero no quiere decir esto que, por ser mujer, la autora deba encasillarse en el feminismo forzosamente. Esto sólo fue un ejemplo.

Entre otras temáticas, como la psicología, la frontera mexicana con Estados Unidos, la desaparición y el doble, *Lo peor de ambos mundos* es una propuesta fresca dentro de la anquilosada narrativa nortea que, de un tiempo para acá, se ha regocijado en la muy cómoda y rentable temática de la condición fronteriza que no es necesario nombrar. Mucho menos leer. Mientras tanto, no queda sino leer a Mayra Luna en este libro y su página personal (www.mayraluna.blogspot.com) para consolarnos y esperar su próximo

libro de ensayos que, según informó en una entrevista, publicará la editorial Almadía. Cruzemos los dedos.

Ivonne Ramírez

La revolución está en la calle



Noviembre. España, 2002. Dirección: Achero Mañas. Guión: Achero Mañas y colaboración de Federico Mañas. Fotografía: Juan Carlos Gómez. Música: Eduardo Arbide. Protagonistas: Óscar Jaenada, Ingrid Rubio, Paloma Lorena, Juan Díaz, Juan Margallo, Javier Ríos, Ángel Facio, Adriana Domínguez, Amparo Valle, Jordi Padrosa, Fernando Conde, Juanma Rodríguez, Juan Diego, Nuria Gago, Amparo Baró y Héctor Alterio. Duración: 104 minutos.

Tal es mi poesía: Poesía-herramienta, a la vez que latido de lo unánime y ciego.

los LIBROS

y otras reseñas

Tal es, arma cargada de futuro expansivo con que te apunto al pecho.

Gabriel Celaya

Noviembre es una película idealista. La crítica que emerge de sus imágenes corroe lo más entrañable de un sistema político y social; dicho cuestionamiento puede reconocerse no sólo dirigido al ámbito español, sino también al occidental, lo cual torna la cinta cinematográfica singular, por proyectar un problema común a múltiples países.

Noviembre es un film del director y guionista madrileño Achero Mañas —su nombre real: Juan Antonio Mañas Amyach; él realiza una película con tintes autobiográficos. Se sabe que de niño tuvo la experiencia de observar a su madre colaborando en un grupo de teatro callejero llamado *El piojo picón*; con independencia de lo anterior, Mañas imprime a sus personajes las ideologías que él promueve y con las cuales coincide y pone en boca

de ellos sus mordaces pensamientos.

Achero Mañas experimentó primero como actor, pero no era un trabajo artístico que le dejara satisfecho y decidió entrar de lleno al trabajo de dirección, donde le fue mejor; ya desde sus primeros cortometrajes se vislumbra el estilo contestatario de Mañas, su compromiso social al plasmar en sus películas las erróneas políticas del gobierno, los fallidos y absurdos convencionalismos sociales que la gente no se cuestiona.

El argumento de la cinta que ahora nos ocupa es el siguiente: Alfredo Baeza, un varón decidido —y admirado por otras personas—, forma un grupo de teatro con cinco estudiantes llamado *Noviembre*. Éste lo integran jóvenes inconformes con su realidad social. La propuesta de ellos es salir a la calle para hacer teatro callejero e interactuar con el público, haciéndolos partícipes del juego teatral; procuran abordar tópicos sociales en sus actua-

ciones, buscan en cada puesta en escena una crítica aguda de su entorno. Su intención es despertar la reflexión de los espectadores. Alfredo Baeza, motivado por un problema familiar que se relaciona con la enfermedad de su hermano, tiene la esperanza de “cambiar el puto mundo” —como lo refiere al comienzo de la película— a través del arte. Sin embargo, cada uno de los personajes enfrenta un vacío interior y una inmensa frustración que tratan de canalizar por medios artísticos. Los actos teatrales que presentan en la calle suben cada vez más en intensidad, los personajes se acercan a un precipicio y la película llega con ello al clímax; con tanta carga sobre sí, el grupo se pone en riesgo al actuar de forma imperativa, enfrentándose al gobierno sin mediaciones; no los intimida la represión, lo que les llevará a la fatalidad.

Mañas ofrece una película en abismo, donde se cuenta la historia de cada personaje

desde su propia perspectiva a manera de documental—estrategia a la que el director ha recurrido en otras ocasiones—, es decir, una película dentro de otra. El documental expuesto en *Noviembre* consta de las versiones que dan cada uno de los integrantes del grupo desde su experiencia peculiar. La película y los personajes se mueven en torno a un mismo ideal: cambiar el mundo con el arte, ir acabando con la indiferencia de las personas llamando su atención con escenas teatrales que los incluya y así la calle se convierta en un espacio de confrontación entre realidad y ficción. Es decir, para complementar la idea, se mueven con continuidad alrededor de esta frase que resume lo anterior: *el arte es un arma cargada de futuro* de Celaya.

Es interesante también el manejo de las tácticas discursivas y el desenvolvimiento del tiempo, las simbologías evidentes en la cinta; es decir, hay dos planos en la historia de *Noviembre*: el pri-

mero corresponde al presente de la historia en donde se recuerda lo sucedido treinta años antes, las vivencias de los integrantes del grupo *Noviembre*, quienes relatan su terrible experiencia al lado del idealista Alfredo; el segundo son las representaciones de los hechos treinta años antes, justo cuando suceden. No es gratuito que se nos presenten a los personajes en dos edades clave, pues en su juventud éstos irradian rebeldía y pasión, por eso su actuar es verosímil. Con el paso del tiempo, viene también la pérdida de la inocencia, otra constante que está presente tanto en las películas de este madrileño como en la historia del hombre en el arte. Este *leiv motiv* hace que *Noviembre* sea tan emotiva al finalizar su historia y vaya orillando al espectador a ir perdiendo —a la par de los personajes— la misma inocencia y esperanza con la que hemos iniciado la película; de otra manera no tendría el resultado

último. Aunado a esto, *Noviembre* representa una etapa cruda, fría, gris, otoñal, donde lo amarillo, lo muerto cae sin remedio, la fase está terminando un proceso y el ambiente se tensa con la presencia de la muerte en la naturaleza.

De ahí que el grupo y el filme muestren un idealismo ingenuo, utópico, transgresor y constante, pero que enciende las más apagadas perturbaciones revolucionarias, aunque al finalizar inquietan los sentimientos de pesimismo y decepción.

Curiosamente, lo peor de la película es lo mejor de ella. Quizá ante los sentimientos encontrados experimentados por los espectadores, lo que deja —a pesar del mal sabor de boca final— es una invitación a la reflexión y al análisis del mundo en que vivimos.

José Luis Domínguez



A diez años de la publicación de "La Virgen del Barrio Árabe" de Willivaldo Delgadillo.

"La virgen del barrio árabe" de Willivaldo Delgadillo, ganadora del "Premio Chihuahua 1995", y publicada en 1997 por la prestigiada editorial Plaza y Janés, es una novela que este año 2007 cumple diez años de haber sido publicada y que desde su dedicatoria y sus epígrafes nos va dando la pauta para su interpretación.

La novela es, principalmente, la anagnósis de una ciudad futurista muy próxima en espacio y tiempo a la realidad. El barrio

árabe, que no es otra geografía que Ciudad Juárez, Chihuahua, será el escenario en el que sus personajes darán testimonio de un mundo fragmentado que terminará por diluirse para luego desembocar en una de "Las ciudades invisibles", la de Dioni-mira de Italo Calvino. El barrio árabe será, pues, esa ciudad holograma, esa ciudad virtual, en la que se desarrollarán las historias, siempre incompletas de sus personajes, biografías emparentadas por las circunstancias y por un final que no será precisamente un final feliz.

Asintrop es el primero que hará su aparición en escena. Con él se abrirá y se cerrará la trama de la novela. Llama la atención su nombre, Asintrop es un anagrama de *pintoras*, y sobre todo porque el oficio de Asintrop es precisamente el de pintor. Su vida ha sido hueca, vacía, plena de actos rutinarios y metódicos, cuyo máximo logro es haber realizado una de sus mayores fantasías:

la de haber seducido a una lesbiana a espaldas de su amante. Asintrop es un melómano exquisito, le gusta el blues, el jazz, el bebop, aunque no rechaza la salsa y el merengue. Tal vez por eso cuenta con un oído extraordinario. Es capaz de oír, amar y seguir el sonido de una cítara o un xilófono a distancia, pero también capaz de odiar a un niño que pasa haciendo escándalo con una trompeta. Su vida será trastocada por la aparición de la virgen del barrio árabe.

Windesfalt es otro de los personajes importantes de la novela. Windesfalt evidenciará en el autor, la sutil influencia de Edgar Allan Poe, misma que proviene de uno de sus cuentos, el que se titula "El aliento perdido" que aparece incluido en la primera serie de "The Tales of the Folio Club" del autor norteamericano El protagonista, en el cuento del maestro del terror y del suspense norteamericano que narra la historia en primera

persona, es el señor Lackobreath, y Lackobreath, traducido al español significa "falto de aliento". Aparece también como antagonista suyo, posible amante de su mujer, el señor Windenough. Wind enough significa "aliento suficiente". De ahí la comparación de Windesfalt con Lackobreath. Extrañamente coincidente, el Windesfalt de Willivaldo Delgadillo, terminará pendiendo de una soga, como el Lackobreath de Edgar Allan Poe, y qué es padecer la horca sino padecer asfixia, la falta de aire. Ambos honrarán su nombre con su destino.

Daffy Stup, que si jugamos al anagrama de nueva cuenta, resultaría ser una ofensa, Stupyd f f, es decir, Estúpida F. F., o algo así, que por supuesto se lee descabellado, pero la literatura es un mundo de posibilidades y debemos jugar con todas ellas. Daffy Stup es una bailarina nudista de piel blanca que se ha hecho mediante unas lámparas un bronceado que

la hace lucir morena. Ella será el nexo entre el difunto Windesfalt y Clarke, un pirata virtual buscado afanosamente por la ley.

Clarke o el Pirata Inglés, enamorado de Daffy Stup, hombre maduro, una especie de detective al mejor postor lleno de artimañas, pero noble, acabará sus días infaustamente, sentado frente a una mesa de un restaurante, con el cuerpo lleno de plomo, caso típico de la nota roja en aquella ciudad fronteriza, instantes después y aprovechando el espanto y la confusión, Asintrop y Oguri harán el amor tras de la barra del mismo restaurante.

E.C., la última lesbiana, amante de Damina, sueña con crear la amalgama de la familia perfecta. Damina es una mujer que, a su vez, y en un pasado próximo, ha sido seducida por Asintrop. E.C., Ruanna Gaela, la tatuadora, cuyo pasado en forma de mujer vendrá a buscarla sin encontrarla jamás, es, mediante su oficio, una contadora

de historias sobre los cuerpos.

Los motivos e imágenes recurrentes en esta primera novela de Willivaldo Delgadillo —aparte de los ya mencionados, la memoria y el sueño, símbolos de la inmaterialidad, de la intangibilidad— ya sean éstos de índole arquitectónica o dramática, funcionan perfectamente como una alegoría de la fragmentación: la fatalidad y el suicidio, entre muchos otros elementos que no son otra cosa que señales alarmantes de una sociedad que se desmorona. La fragmentación es inmaterialidad o disolución en la prosa de Willivaldo Delgadillo, y es desarraigo en *La vida a tientas* de Raúl Manríquez, y es inmoralidad y utopía en la trama novelística de Alfredo Espinosa.

Independientemente que la novela desemboca en otra, es decir, que la literatura deviene en metalingüística, el autor no puede resistir la tentación de otorgarle visos de realidad a la trama,

haciendo incursionar en ella a seres reales, a nombres de personas de carne y hueso, como la mención de Yolanda Abbud, esa libanesa que levita por las calles repartiendo poemas, y la aparición de Ángel Trova. Entonces uno se pregunta si el personaje Humberto "El Sabio", falsificador de obras de arte (¿del séptimo arte?), no corresponde a una ironía dirigida al único Humberto de Ciudad Juárez que anda en estos enredos de la cultura y que, curiosamente, por ser mole de casi todas las ollas artísticas, no aparece en la dedicatoria multinómica del libro.

Desafortunadamente, la aparición de los nombres de personas reales en la novela, sólo funcionan como distractores, y le quitan credibilidad a la trama. En realidad nos parecen un mero capricho, una autocomplacencia del novelista más que otra cosa.

A final de cuentas, todos los personajes, pudiendo ser más generosos, sólo contribuyen a otorgarle a la

trama una ligereza que a veces oscila entre el placer, el desenfado y la falta de densidad, es decir, una fragmentación que nos deja un sentimiento de orfandad, de vacío al terminar de leerla, y bien pudiera ser ésta la intención del autor, la cual por sí sola, le otorga validez.

Willivaldo Delgadillo sienta un precedente al publicar bajo el sello y el prestigio de Plaza y Janés, *La virgen del barrio árabe*. Después vendría *La vida a tientas*, de Raúl Manríquez, novela ganadora también del "Premio Chihuahua". Estos dos eventos, por sí solos, han hecho que el panorama sea motivante y esperanzador para las nuevas generaciones de narradores que ya se perfilan en nuestro estado.

De venta en:

Chihuahua

Museo Casa de Juárez
Juárez y 5a.
Chihuahua, Chih.

Librería Kosmos
Neri Santos y Guerrero
Chihuahua, Chih.

Distribuidora Mar
Victoria y calle 3a.
Chihuahua, Chih.

Librería Ediciones JP
Doblado y calle 5a.
Chihuahua, Chih.

Todo de Maíz
Escudero 2103
Chihuahua, Chih.

Casa de las Artesanías
Universidad y Niños Héroes
Chihuahua, Chih.
Creel, Chih.

Libros de Chihuahua
Gómez Farías 404-C
Chihuahua, Chih.

Revistas Hola
Aldama 208, Centro
Chihuahua, Chih.

Revistas Mary
Juárez 505, Centro
Chihuahua, Chih.

Tabaquería Hotel
Holiday Inn Express
Carretera a Juárez 11390
Chihuahua, Chih.

Expression's Artesanías
Victoria 402, Centro
Chihuahua, Chih.

Oficina de Información
Turística
Palacio de Gobierno
Chihuahua, Chih.

Librería Universitaria
López Mateos 500 Norte
Zona Pronaf, Cd. Juárez, Chih.

Ari
Juárez y calle 59a.
Chihuahua, Chih.

Museo Quinta Gameros
Bolívar y calle 4a.
Chihuahua, Chih.

Melómmano
Ojinaga y calle 5a.
Chihuahua, Chih.

Casa Monse
Batopilas, Chih.

Aster Ediciones
Aldama 260
Cuauhtémoc, Chih.

Museo Abraham González
Victoria 110
Cd. Guerrero, Chih.

Dólares y Revistas Alex
Tel.: 611-3214
Cd. Juárez, Chih.

Librería Libertad JR
Juárez 1575 Norte
Cd. Juárez, Chih.

Baúl de Fantasías
Ocampo e Hidalgo
Meoqui, Chih.

Museo Casa de Juárez
Centro
Rosales, Chih.

Publicaciones Regionales
Francisco Palma
Sisoguichi, Chih.

Resto del país

Red Nacional de
Librerías de Educal

Representación de
Gobierno del Estado
Río Pánuco núm. 108
Delegación Cuauhtémoc
México, D.F.

Casa Juan Pablos
Malintzin 199, col. Del Carmen
Coyoacán, México, D.F.

Centro de Estudios
Sociales y Humanísticos
Calle Eje 2 núm. 870
Saltillo, Coahuila

Librería Universitaria
Universidad Autónoma de
Zacatecas, Zac.

Libros de Chihuahua

www.doblehelice.com.mx

[REDACTED]

[REDACTED]

[REDACTED]

[REDACTED]



[Redacted text block]

[Redacted text block]

[Redacted text block]

**Isabel Prieto
de Landázuri
dramaturga poblana
decimonónica¹**

Romelia Rodríguez*

Uno de los problemas de los estudios sobre teatro mexicano escrito por mujeres en el siglo XIX fue y sigue siendo —aún para su representación— su consideración sensiblera y de poco valor literario. Estos detalles no deberían ser relacionados con la autoría femenina, sino con su calco europeo y el atraso con que fue importado. Sin embargo, hubo quien acentuó estas características tan poco halagadoras en las obras escritas por mujeres, lo cual tuvo como consecuencia que se conserven escasos trabajos, de los ya de por sí pocos escritos en el siglo antepasado.

El siglo XIX fue en México un siglo lleno de problemas bélicos y económicos, cosa que se extiende hasta el siglo XX y que podemos apreciar claramente con la Revolución mexicana. Imaginemos, pues, la situación en que vivían las mujeres en aquella época: no tenían cabida, aparentemente, en los círculos intelectuales y literarios. Sin embargo, existían obras de gran valor que fueron escritas y otras más representadas. Un caso afortunado es el de la poeta y dramaturga poblana Isabel Prieto (1833-1876), quien logró ser reconocida por su obra literaria.

La autora, aunque nacida en España, se crió en Guadalajara desde pequeña, por lo que es considerada mexicana. Su primera publicación fue a los 18 años; aparece compilada en una antología, *Aurora poética de Jalisco*, en 1851. Su actividad literaria continúa en la poesía, pero a los 27 años incursiona en la dramaturgia con *Las dos flores*, obra publicada en 1861 y con la cual consigue ser la primera mujer en publicar teatro en nuestro país.

La ignorancia y miopía de algunos investigadores, juzgan al teatro escrito por mujeres en México durante el siglo XIX, como un teatro de tardío romanticismo, sensiblero y moralizante.

Esta obra es claramente romántica: el joven matrimonio de Julia y Gonzalo sufre un desencuentro al llegar Carlos, amigo de ambos, quien se enamora de Julia; ella corresponde al sentimiento amoroso, y no obstante tiene que ceder ante la convención social; la fidelidad y el matrimonio se asumen hechos sagrados e inquebrantables.

Las demás obras de Prieto (quince, dos de ellas en prosa) abordan temas de amor romántico y tienen una clara enseñanza moral y religiosa. Algunas de ellas fueron representadas en Guadalajara y la ciudad de México con un éxito aceptable.

Prieto de Landázuri se casó muy joven, lo cual no le impidió continuar con su oficio literario. Además de poeta y dramaturga, era colaboradora de publicaciones periódicas como *El Renacimiento* y *La Ilustración Mexicana*. Su conocimiento del inglés, francés, alemán e italiano le permitió traducir a importantes autores como Schiller, Goethe, Rosnard, Victor Hugo y Alfieri.

Es fácil deducir que Isabel Prieto contaba con el apoyo, tanto económico como intelectual, de su padre. Su posición económica desahogada le permite estudiar y dedicarse a su oficio de escritora, sin que el de madre le mengüe interés. Su obra fue premiada en vida, puesto que en 1869 el Liceo Hidalgo le otorga "una corona de reconocimiento".

A pesar de su amplio trabajo, su obra es

poco estudiada (y jamás representada), no sólo porque se conservan pocas de sus obras, además ha existido y existe un marcado desinterés respecto al teatro decimonónico.

La ignorancia y miopía de algunos investigadores, juzgan al teatro escrito por mujeres en México durante el siglo XIX, como un teatro de tardío romanticismo, sensiblero y moralizante. Si bien esto es, en parte, cierto —y lo podemos apreciar en nuestra autora— no se puede hacer una aseveración tan categórica respecto a todas las obras del siglo antepasado; deben considerarse los factores que influyeron en la formación de las dramaturgas, los cuales las orillaron a seguir los patrones europeos



Y, sobretodo, debemos reconocer que las dramaturgas de aquel siglo son particularmente valientes al hacer teatro en un siglo particularmente difícil en cuanto a sucesos históricos.

Fue Isabel Prieto de Landázuri una mujer sobresaliente para su época y una de las principales escritoras de nuestra literatura.

*Estudiante de la Licenciatura en Literatura Hispanomexicana de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

¹ Esta colaboración es resultado de la participación de la autora en el Verano de la Investigación Científica realizado en el 2007, en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, en donde se desempeñó como asistente de investigación de la doctora Alicia Verónica Ramírez, profesora-investigadora de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

¿Cuántos dijo?

1. Número de empleos perdidos en Ciudad Juárez al iniciar la recesión en Estados Unidos.
R. Durante los últimos cuatro meses, la industria maquiladora de la ciudad perdió 9 mil 089 plazas.

2. Número de asesinatos cometidos en Ciudad Juárez en los primeros dos meses del año.
R. 76, 28 más que los cometidos en 2007 en el mismo lapso.

3. Presupuesto que ejercerá la UACJ en 2008.
R. Mil 141 millones 372 mil 309 pesos.

4. Presupuesto que ejercerá en 2008 la Comisión para Erradicar la Violencia contra las Mujeres en Ciudad Juárez.
R. 17.3 millones de pesos.

5. Monto del déficit comercial de México en 2007.
R. 11 mil 189 millones de dólares.

6. Monto que ofreció Microsoft para comprar el portal Yahoo sin que fuera aceptada su propuesta.
R. 44.6 mil millones de dólares.

7. Recursos extraordinarios que recibirá Ciudad Juárez, para afrontar el problema de seguridad pública para 2008.
R. 138 millones de pesos.

8. Número de colonias que carecen de alumbrado en Ciudad Juárez.
R. 29.

9. Número de fincas abandonadas en Ciudad Juárez que constituyen un foco de riesgo para la ciudad.
R. Mil 387.

10. Número de asesinatos resueltos hasta el momento de los 45 cometidos en enero en Ciudad Juárez.
R. Únicamente 3.

11. Número de cuerpos encontrados tan sólo en 10 días en "narcofosas" en Ciudad Juárez.
R. 12.

12. Utilidad neta de Pemex antes del pago de impuestos y derechos en 2007.
R. 660 mil 152 millones de pesos.

13. Monto del contrato de la empresa española Repsol para suministrar gas natural licuado a la Comisión Fede-

ral de Electricidad y Pemex.
R. 16 mil millones de dólares.

14. Número de personas afectadas por un apagón en Florida, producto de una falla mecánica en el sistema de Florida Power and Light.
R. Cuatro millones de personas.

15. Monto de los gastos en viajes de Sergio Vela, director de CONACULTA, en el primer año de su gestión.
R. 800 mil pesos.

16. Millones de pesos transferidos por el gobierno del ex presidente Fox al Fondo de Vivienda de los Trabajadores del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE).
R. 100 mil millones de pesos.

17. Tiempo que duró Fidel Castro al frente de los destinos de Cuba.
R. 49 años.

18. Número de países que cuentan con Leyes de Protección a los no fumadores en el mundo.
R. 152.

19. Lugar más peligroso de América

Latina para ejercer el periodismo.
R. México.

20. Nuevo sueldo mensual aprobado para los consejeros electorales del IFE.
R. 172 mil pesos; 20 mil pesos más que su sueldo anterior.

Fuentes:

1. IMSS, INEGI, *El Diario*, 16 de febrero de 2008.
2. *El Diario*, 1 de marzo de 2008.
3. Dirección General de Servicios Administrativos de la UACJ. www.uacj.mx
4. *El Diario*, 2 de febrero de 2008.
5. Secretaría de Hacienda, *El Diario*, 11 de febrero de 2008.
6. *El Clarín de Argentina*, 11 de febrero de 2008.
7. Fondo de Aportaciones a la Seguridad Pública (FOSEG), *El Diario*, Norte de Ciudad Juárez, 2 de marzo de 2008.
8. Servicios Públicos Municipales de Ciudad Juárez, *El Diario*, 2 de marzo de 2008.
9. Servicios Públicos Municipales de Ciudad Juárez, *El Diario*, 2 de febrero de 2008.
10. Subprocuraduría de Justicia en la Zona Norte, *El Diario*, 2 de febrero de 2008.
11. Procuraduría General de la República, *La Jornada*, 2 de marzo de 2008.
12. Bolsa Mexicana de Valores, *La Jornada*, 2 de marzo de 2008.
13. Frente Amplio Progresista, *La Jornada*, 29 de febrero de 2008.
14. *The Miami Herald*, 27 de febrero de 2008.
15. Instituto Federal de Acceso a la Información (IFAI), *La Jornada*, *El Universal* 24 de febrero de 2008.
16. *Excelsior*, 2 de marzo de 2008.
17. *Excelsior*, 20 de febrero de 2008.
18. *Reforma*, 2 de marzo de 2008.
19. Fundación Rory Peck, con el apoyo del Open Society Institute de Londres, *revista Proceso*, 2 de marzo de 2008.
20. *Diario Oficial de la Federación*, *Milenio Diario*, 2 de marzo de 2008.